

CUARENTA AÑOS DE «THESAURVS»

Es muy grato para el Instituto Caro y Cuervo registrar en *Noticias Culturales* los cuarenta años de vida de su boletín científico institucional.

Para la historia fue el título del primer artículo del número 1 del tomo I del *Boletín* llamado hoy *Thesaurus*; en él su autor, el reverendo padre Félix Restrepo, fijó las pautas de la labor del Instituto y, en particular, de la revista:

[...] Al lado de esta tarea [la continuación del *Diccionario de construcción y régimen*], que es la principal, tenemos que esmerarnos también por fomentar en nuestra patria los estudios filológicos. Necesitamos ponernos en contacto con los eruditos que en las diversas repúblicas hermanas y en los países extranjeros cultivan estas disciplinas; deseamos dar a conocer en Colombia lo que en otros climas se investiga, y se adelanta en materias lingüísticas, y debemos dar facilidades para que los amigos de la filología publiquen el fruto de sus estudios y desvelos. Para estos fines empezamos hoy a publicar este *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*.

Tanto el título como los propósitos de esta publicación son modestos. No queremos prometer mucho para quedarnos tal vez cortos, sino al revés, siguiendo la indicación de Horacio:

Non fumum ex fulgore sed ex fumo dare lucem.

Nuestro deseo es que todos aquellos que tengan afinidad a investigaciones gramaticales y lingüísticas miren este Instituto como cosa propia y den a conocer sus trabajos desde estas páginas al público hispanoamericano.

Que las inmortales figuras de Miguel Antonio Caro y Rufino José Cuervo presidan siempre las labores de este *Boletín* y de esta casa, y encuentren muchos seguidores e imitadores en la juventud ilustrada de Colombia.

El *Boletín* cuatrimestral se llamó *Thesaurus* a partir de 1951. Efectivamente, desde el tomo VII, la revista viene apareciendo con el título de *Thesaurus* y con el subtítulo de *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*. Pero el nombre de *Thesaurus* que se le dio al *Boletín* cuatrimestral no fue únicamente en el sentido global medieval de 'suma del saber o del conocimiento', sino en el más preciso de 'colección o repertorio lexicográfico'.

Lo que significa esta extraordinaria tarea no hubiera sido realidad si la dirección de esa obra no estuviera, desde un principio, en las manos del humanista José Manuel Rivas Sacconi, actual Presidente Honorario del Instituto, quien con su espléndida labor intelectual y su generosa entrega a la institución ha llevado a *Thesaurus* al preeminente lugar que hoy ocupa en el concierto de las revistas científicas del mundo.

Es justo, además, dejar constancia que el erudito Rubén Páez Patiño se desempeñó durante veinticinco años como secretario de redacción de



INSTITUTO CARO Y CUERVO

APARTADO AÉREO 51502

BOGOTÁ — COLOMBIA

NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

21

NOVIEMBRE — DICIEMBRE DE 1985

la revista y que desde 1975 ha estado encargado de *Thesaurus* el reconocido investigador Ismael Enrique Delgado Téllez.

Sea esta la oportunidad para agradecer, a través de *Noticias Culturales*, no sólo a los investigadores de dentro y fuera del Instituto — tanto colombianos como no colombianos — que con sus trabajos científicos han contribuido a acrecentar el repertorio llamado *Thesaurus*, sino también a todas aquellas personas que con su abnegada labor — composición tipográfica, corrección de pruebas, impresión, encuadernación y distribución — han hecho posible que la revista *Thesaurus* haya llegado felizmente a sus cuarenta años disfrutando del aprecio, cada vez mayor, dentro y fuera de Colombia.

Noticias Culturales registra con verdadero beneplácito este aniversario que es, sin lugar a dudas, un hito en la historia cultural de Hispanoamérica y de Colombia, al mantener, durante tantos años, en el más alto nivel esta trascendental revista científica.

EN ESTE NÚMERO:

Cuarenta años de «Thesaurus»	1
Congreso de Academias de la Lengua Española	6
La Novena de Aguinaldo del Padre Fernando de Jesús Larrea	9
Homenaje a Luis Flórez en Ibagué y Armero	11
El año editorial en el Instituto	26
Cuarenta y cinco años en el Instituto de los doctores Rafael Torres Quintero y Francisco Sánchez Arévalo	32

«THESAVRVS»

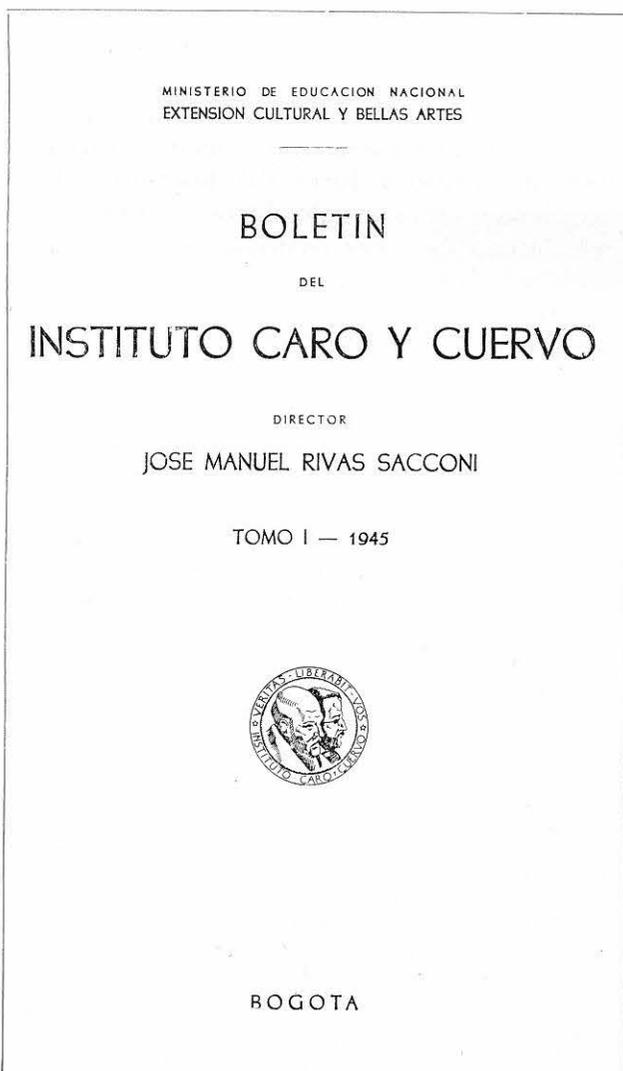
Al cumplir cuarenta años Thesavrvs, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Noticias Culturales publica este artículo del doctor Rafael Torres Quintero, director del Instituto, escrito hace ya unos años.

A fines de abril de 1972 el entonces Embajador de Colombia en España, doctor Carlos Augusto Noriega, en representación del Gobierno Nacional, condecoraba con la Orden de San Carlos al maestro don Dámaso Alonso, director de la Real Academia Española. Las frases con que el gran poeta y lingüista español expresó su agradecimiento al gobierno colombiano por el honor que se le otorgaba, desbordaban el simple protocolo y se sentían plenas de sincero calor humano. Con verbosidad no acostumbrada habló de Colombia y de sus gentes. El lírico innato que hay

en él evocó la belleza de Cartagena de Indias, “centauro en tierra y en la mar sirena”, como en el verso de Domínguez Camargo; se refirió a la transparencia del aire de Popayán, florecido de azaleas; ponderó la castellana severidad de Tunja y de la Villa de Leiva y rememoró las brumas bogotanas y la fértil planicie de la capital de Colombia sobre la cima de los Andes. Con emoción mencionó a varios de sus entrañables amigos colombianos y destacó la vocación letrada de nuestro país, su tradicional amor por el idioma que culmina en un Rufino José Cuervo, el más alto representante de la filología hispánica en el siglo XIX, y cuenta con una Academia de la Lengua y un Instituto Caro y Cuervo, las instituciones más fieles en la defensa del idioma patrio. Hablando sobre este tema afirmó: “En Colombia se publica desde hace muchos años la mejor revista de lingüística, filología y literatura que existe en castellano, la revista *Thesavrvs, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*”.

Exageraba, sin duda por cortesía, don Dámaso en esta rotunda afirmación, pues en España, en México, en la Argentina y Chile y en otras partes se editan también excelentes revistas de serio contenido científico. Quiero, sin embargo, tomar pie en la hipérbole del gran maestro hispano para contar al público cómo la revista *Thesavrvs* ha llegado a ser, si no la mejor de habla castellana en materia filológica y literaria, sí al menos una publicación que está al nivel de las mejores de su género.

Era el año de 1945. El recién fundado Instituto Caro y Cuervo estaba dirigido por el P. Félix Restrepo con la asesoría de otro gran humanista a quien los azares de la guerra civil española habían traído a nuestros lares, el profesor Pedro Urbano González de la Calle. A la recién nacida institución se le abrían amplias perspectivas de investigación y de estudio, pues desde sus comienzos se había enfrentado a un trascendental programa de trabajo: la continuación del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, de don Rufino J. Cuervo. Un poco más adelante se comprometió en un audaz proyecto: la elaboración de un *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*. A más de esto se proponía otras complementarias tareas en el campo de la historia cultural del país, en la bibliografía nacional sistematizada y exhaustiva y aun en la filología clásica de tan arraigada tradición en nuestro medio. En los planes de los dinámicos directores encajaba, pues, de modo natural la preparación de un órgano de publicidad que diera cabida a los resultados de las investigaciones y abriera la puerta a la iniciativa particular de filólogos nacionales o extranjeros que tuvieran algo importante que comunicar al público ilustrado de América o de Europa. Se trataba de emprender la publicación de una revista a la manera de esas afamadas del viejo Continente como *Romania* o la *Revue Hispanique*, ambas de París, el *Bulletin Hispanique* de Burdeos, la *Hispanic Review* de la Universidad de Pensilvania, o la *Revista de Filología Hispánica* de Buenos Aires, con



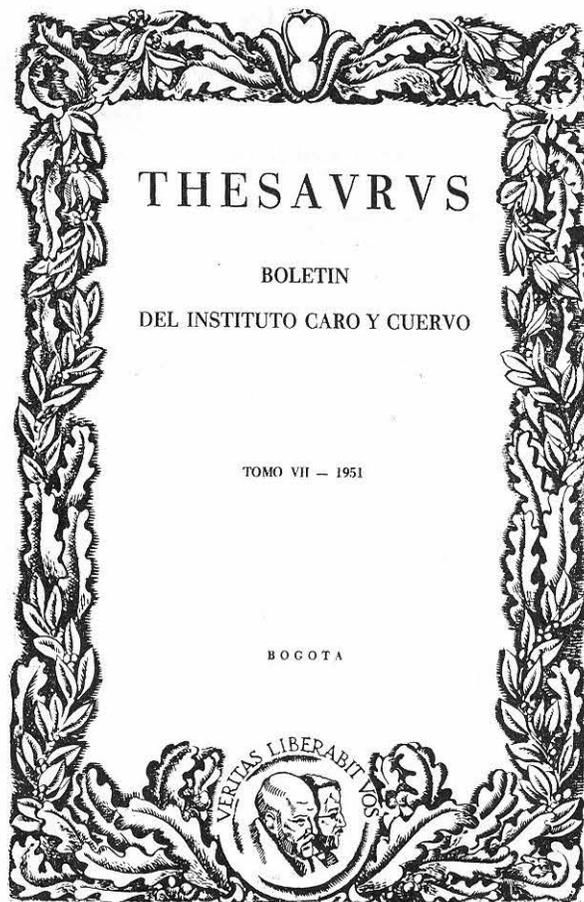
la que Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña habían elevado a cien grados el nivel de la ciencia filológica en la América hispana.

El proyecto era ambicioso, atractivo, animado por un patriótico optimismo. Pero, ¿los recursos humanos, los medios materiales, el ambiente — empobrecido desde los días de Cuervo —, serían los adecuados para tamaña empresa? Si no existían era necesario crearlos, pensaban los previsivos directores, y se lanzaron a la acción. Por esos días se había vinculado al Instituto como Secretario General, un joven filólogo de formación europea, recién egresado de la Universidad, doctor en letras y en derecho, don José Manuel Rivas Sacconi. Nadie más indicado para director ejecutivo de la proyectada revista y a él se confió sin vacilar el proyecto. Con la asesoría de sus superiores él planeó los contenidos, estructura y criterios de la nueva publicación. Debería tener una sección de fondo, con ensayos inéditos de primera mano, resultado de la investigación. A ésta seguiría una sección de *Notas*, de carácter más ligero pero sin perder la condición de escritos de tema filológico, lingüístico o literario de interés general. Vendrían luego una *Reseña de libros* y una *Reseña de revistas* siguiendo el esquema de las *comptes rendues* de publicaciones similares y, finalmente, habría campo para un apartado de breves noticias relativas a la vida de la institución y de la repercusión que los trabajos y demás publicaciones fueran teniendo en el público. La periodicidad sería de tres entregas por año y cada tomo llevaría sus correspondientes índices general y de materias, labores que se consideraron siempre como instrumentos indispensables para el aprovechamiento de un material forzosamente heterogéneo.

Sobre estos presupuestos se lanzó el primer número, enero-abril de 1945. Comenzaba con una información oficial del director del Instituto, seguían unas cuartillas inéditas de Cuervo recientemente descubiertas y como ensayos se presentaban un boceto biográfico de Cuervo por el P. Restrepo, un estudio de don Américo Castro sobre fray Antonio de Guevara, otro sobre Elio Antonio de Nebrija del profesor González de la Calle y un llamado *Vocabulario castellano arcaico*, por don Julián Motta Salas. Se iniciaba una publicación permanente por entregas que daría para muchos años, el *Lexicón de fauna y flora* de Augusto Malaret, y la sección de *Notas* traía colaboraciones de don José María Restrepo Millán, don Jorge Wills Pradilla y don Manuel José Forero.

La sección de reseñas, de libros y revistas, merece consideración especial porque trae para los que fuimos los primeros partícipes, un aire que sopla desde la juventud, a cuyo recuerdo afectivo aún hoy no podemos sustraernos. Éramos un grupo de inexpertos principiantes recién egresados de las aulas universitarias: José Manuel Rivas Sacconi, Francisco Sánchez Arévalo, Luis Flórez, Fernando Antonio Martínez, Rubén Pérez Ortiz, Eduardo Amaya Valencia y el

suscrito. Tres de ellos han rendido prematuramente su tributo a la muerte. Nuestro bagaje de conocimientos era bien precario y muy inferior al ímpetu de renovación que nos animaba. Sentíamos con pena el decaimiento de los estudios filológicos que por esa década era bien patente. Oíamos ansiosos a los maestros (¡y qué gran sabiduría atesoraban!); leíamos lo que sobre temas lingüísticos y métodos modernos de investigación empezaba a llegar a la provinciana Bogotá de entonces. Menéndez Pidal, Tomás Navarro, Lenz, Amado Alonso, Keniston, Pike, Malkiel, Spitzer y tantos otros, famosos en esa época, eran el objeto de nuestro cotidiano diálogo entusiasta. La severidad con que las revistas científicas del exterior reseñaban la producción filológica del día y el contraste con la verbosidad tropical de nuestros comentaristas o con el rutinario purismo académico que aún prevalecía entre los que se decían continuadores de Caro, Cuervo y Suárez, nos servían de acicate para intentar un cambio de estilo y de procedimiento. No teníamos afán publicitario ni osábamos lanzarnos al artículo de rigurosa investigación lingüística; nuestro tímido ingreso a las páginas de la revista tenía que estar en la sección de reseñas y a ella entramos, con respeto y temor, pero con el convencimiento de que por ahí había que comenzar, como, por otra parte, lo aconsejaban los maestros. Vistas desde la perspectiva



del tiempo, esas reseñas efímeras fueron una escuela fructífera para nosotros y quisiéramos que lo hubieran sido para los lectores del incipiente *Boletín*.

La reacción ante el primer número no se hizo esperar. De muchas partes empezaron a llegar los conceptos: "Me apresuro a enviarle mi felicitación por la publicación de una revista que honra indiscutiblemente a su patria", escribía don Joan Corominas. "Felicitó a ustedes muy sinceramente por el buen principio que han dado a su empresa y deseo que la puedan mantener en los números sucesivos en el mismo nivel con que tan acertadamente la han iniciado", decía don Tomás Navarro. "No podía esperarse iniciación más acabada y es de imaginar lo grandioso del edificio que empieza a erigirse sobre tan macizo asiento", expresaba desde la Argentina el padre Rodolfo Ragucci. De todo el Continente, de España y de muchos centros universitarios nacionales llegaban voces de aliento como éstas y sugerencias que contribuían a mejorar el *Boletín*. Las dificultades, sin embargo, sobre todo las de orden pecuniario, eran muy grandes, pues cada entrega debía ser costeadada con los escasos recursos de un limitado presupuesto oficial. Ello hizo

que a partir del tercer tomo hubiera sido necesario reducir a un solo volumen anual el material que se iba acumulando, aunque sin cambiar desde luego su estructura inicial de artículos de fondo, notas, reseñas, varia, e índices de cada volumen. Este sistema se mantuvo hasta el tomo V, 1949, el que cambió excepcionalmente la presentación, pues fue dedicado en su totalidad a publicar una *miscelánea de Estudios de filología e historia literaria* que hombres de ciencia de diversos países enviaron, a solicitud del Instituto, con el fin de rendir un homenaje al padre Félix Restrepo con motivo de haber sido nombrado su Presidente Honorario. A partir de entonces la revista continuó publicándose cuatrimestralmente, aunque a veces fue necesario volver al sistema de un solo volumen anual.

Otra innovación importante se realizó a partir del año 1951. Su director, el doctor Rivas Sacconi, la formulaba así: "Con este volumen cumple el *Boletín* del Instituto Caro y Cuervo siete años de existencia; y, al llegar a esta altura, que es como la mayor edad para una revista, comete la audacia de darse un nombre: *Thesaurus*". Justifica luego la razón de este nombre, que tradicionalmente se ha aplicado a repertorios léxicos, explicando que el *Boletín* del Instituto quiere cumplir "una función de archivo — cada vez más ordenado, más crítico, más vivo —, de repertorio colombiano para los estudios filológicos, esto es, de *Thesaurus*". Por otra parte, *Thesaurus linguae latinae* fue la primera obra de carácter lingüístico, escrita en 1629 por un hijo del Nuevo Reino, Fernando Fernández de Valenzuela. "Con el nuevo nombre, concluía el director, tributamos homenaje también a aquel *Repertorio Colombiano*, la mejor revista publicada entre nosotros, de que fue alma don Miguel Antonio Caro, y al *Americano* que concibió la mente genial de don Andrés Bello; empresas una y otra que señalan dos momentos cimeros en la historia cultural americana y colombiana". De este tomo VII en adelante el modesto nombre de *Boletín* pasa a segundo término y la revista circula con su simbólica denominación de *Thesaurus* hasta los días actuales en que ha alcanzado al volumen XXXIII.

Evidentemente hay que atribuir a diversas causas el buen nombre que ha alcanzado la revista en los círculos cultos. En primer término, a la calidad y prestigio de sus colaboradores. En el primitivo *Boletín* se inició la publicación de escritos inéditos del señor Cuervo y sobre todo de las monografías que para el *Diccionario* había alcanzado a redactar y no quedaron incluídas en los dos tomos de la primitiva edición. En posteriores números han ido apareciendo cartas desconocidas del archivo personal de Cuervo como las que se cruzó con el insigne don Ramón Menéndez Pidal. Igualmente cartas, poesías y estudios inéditos de don Miguel Antonio Caro. En cuanto a la nómina de colaboradores contemporáneos que han enriquecido las páginas de *Thesaurus*, basta recorrer el índice de los primeros XXV tomos, preparado por

THESAURVS

BOLETIN

DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

TOMO XL

Enero-Abril de 1985

NÚMERO 1

JOSÉ JUAN ARROM <i>Juan Méndez Nieto o el traslado al Nuevo Mundo del cuento humorístico medieval</i>
JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO <i>Calcos recientes del inglés en español</i>
MIKIÓ URAWA <i>Muestra de hipocorísticos en el español bogotano</i>
MANUEL BRICEÑO JAUREGUI <i>Propercio y Miguel Antonio Caro: un humanista colombiano traductor del bardo de Asís</i>
MARIO GERMÁN ROMERO <i>Don Rufino José Cuervo, bibliófilo</i>
JAIME TELLO <i>Sobre apellidos venezolanos</i>
LUIS CARLOS MANTILLA <i>Soneto inédito de un franciscano neogranadino del siglo XVII</i>
OTTO RICARDO <i>El habla hablada: divagaciones sobre un recurso estilístico</i>
RESEÑA DE LIBROS, RESEÑA DE REVISTAS

BOGOTÁ

la doctora Elena de Alvar, y revisar los volúmenes siguientes hasta el número XXXII, último completo, para darse cuenta de la cantidad y calidad de las firmas que allí han ido apareciendo. Una lista de tales investigadores podría correr el riesgo de quedar incompleta; pero sí considero oportuno recordar que entre los primeros están los propios colaboradores del Instituto, consagrados por vocación y de manera permanente a estos estudios. Ellos han demostrado que la tarea científica es ante todo fruto de sólida formación teórica y de cuidadosa reflexión; que se hace además con rigurosos métodos y no es producto de caprichosas imaginaciones ni resultado del superficial empirismo. Y por sobre todo es trabajo de larga y abnegada paciencia.

En cuanto a filólogos y literatos no colombianos, hay que mencionar nombres como los de Américo Castro, Amado Alonso, Ángel Rosenblat, Gerardo Diego, Juan M. Lope Blanch, Manuel Alvar, Julio Fernández Sevilla, Germán de Granda, Álvaro Porto Dapena y Tomás Buesa Oliver, entre los españoles; a Guillermo Guitarte, Emilio Carilla, José Pedro Rona, Juan José Arrom, entre los hispanoamericanos, y a romanistas de lengua extranjera como Marcel Bataillon, Bernard Pottier, Leo Spitzer, Helmuth Hatzfeld, Lawrence Kiddle, Yacov Malkiel, Bertil Malmberg, Donald Mac Grady, Bruno Migliorini, Emilio Peruzzi, Oreste Macri, Franco Merregalli, Guido Mancini y muchos otros.

Otra razón que pesa positivamente en favor de la revista *Thesaurus* es su pulcra presentación editorial en el amplio sentido de limpieza de erratas, empleo de selecto material tipográfico, nitidez de fuentes y minuciosos índices de materias y nombres. En este punto hay que hacer honorífica mención de quienes han figurado como jefes de redacción desde el comienzo: primeramente don Rubén Páez Patiño y luego don Ismael Enrique Delgado Téllez, y como director de la "Imprenta Patriótica", nombre evocador que ostenta el taller de Yerbabuena, a don José Eduardo Jiménez. Quienes tengan experiencia en este tipo de quehaceres saben cuán delicado y dispendioso es atender a los múltiples detalles que implican. Los originales deben ser sometidos a revisión para acondicionarlos al sistema vigente en las demás publicaciones; vienen luego las primeras galeras y la corrección de pruebas; la distribución material de los trabajos, titulación, cabezas de página para la armada, impresión, carátula, frecuentemente ilustraciones y finalmente índices. Son muchas manos y sobre todo muchos ojos los que tienen que intervenir en el proceso. Si en este aspecto no podemos declararnos exentos de toda culpa, sí es lícito al menos afirmar que la revista del Instituto ha sido buen ejemplo de pulcritud editorial.

Los canales de distribución por los que la revista llega al público nacional y extranjero han sido de diversa índole. En primer término ella estableció can-

jes con publicaciones similares y este servicio alcanza hoy al número de 1.034, con lo que el fondo de revistas científicas de la Biblioteca se enriquece a diario. Otro conducto lo constituyen las suscripciones y las ventas en las dos librerías que el Instituto tiene en la ciudad de Bogotá y, finalmente, la revista se envía a los altos funcionarios de los órganos culturales del país y se distribuye entre los colaboradores del Instituto que por su actividad profesional la necesitan o escriben reseñas de sus principales artículos. El tiraje total es de 2.000 ejemplares en la actualidad.

Otros datos estadísticamente interesantes pueden ser los siguientes: hasta el tomo XXXIII se han publicado 643 artículos y notas, de los cuales 256 corresponden a autores nacionales y 387 a extranjeros. El número de reseñas alcanza a 962, la gran mayoría escritas por miembros del Instituto. Los temas de lingüística abarcan un 46.7% del total y los de literatura un 39.5%. El resto, o sea el 13.8%, se reparte entre etnografía y folclore, historia y bibliografía.

La exigencia fundamental de una tarea de cultura es su continuidad y esta condición no ha sido característica —contadas excepciones— de las empresas culturales que se han adelantado en nuestro medio. *Thesaurus* lleva treinta y tres años ininterrumpidos de vida, lo que es ya un buen comienzo. Su aspiración actual es de mejoramiento y pervivencia; cantidad y calidad siguen siendo la meta de este esfuerzo conjunto que requiere afán de actualización en la investigación lingüística y literaria pero no desdeña, antes escudriña y realza, la tradición secular de que se nutre.

RAFAEL TORRES QUINTERO



Doctor José Manuel Rivas Sacconi, Presidente Honorario del Instituto y Director de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, desde su fundación.

CONGRESO DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA

(MADRID, OCTUBRE 7 AL 11 DE 1985)

Como uno de los actos preparatorios para la celebración del V Centenario del descubrimiento de América, la Real Academia convocó un Congreso extraordinario en Madrid que estudiara “el español en los medios de comunicación y ante las nuevas técnicas”. Se trataba, en otras palabras, de conmemorar con tiempo “el acontecimiento histórico enorme que dio al castellano su rango de idioma grande entre los mayores”.

Veintiún países de habla hispana tienen sus respectivas Academias de la Lengua, correspondientes de la de Madrid. Todas ellas (dos representantes por cada una) acudieron al llamado: de Méjico a Chile y de Filipinas a Estados Unidos, donde se ha fundado recientemente la norteamericana para atender a los millones de hispanohablantes en esa nación.

Por Colombia y en representación de la Academia Colombiana de la Lengua y del Instituto Caro y Cuervo, asistieron el doctor Horacio Bejarano Díaz y el reverendo padre Manuel Briceño Jáuregui, S. J.

El Congreso se inició con solemnidad en el Palacio de Congresos y Exposiciones, presidido por el propio Juan Carlos de Borbón, rey de España. Asis-

tieron, además de los académicos, los ministros de Educación y Ciencia, el de Cultura, el secretario de Estado para Iberoamérica, miembros de la Comisión Nacional del V Centenario y algunos observadores.

Era “un encuentro entre la vieja Europa y el Nuevo Mundo”, en expresión de Pedro Laín Entralgo, director de la Real Academia, quien en su discurso inaugural, después de los saludos protocolarios, afirmó que “palabra de rey” se utiliza para garantizar la palabra que se da: y así, interpretando el sentimiento de los académicos del mundo hispánico, aseguró que “con palabra de rey queremos afirmar nuestra voluntad de servir al idioma que nos hace ser lo que somos”. Y, trayendo ejemplos del castellano actual, rechazó enfáticamente ciertos abusos y defectos del lenguaje. “¡Qué buen servicio al idioma — exclamó — contribuir a que cese o se mitigue la lacra del *dequeísmo*, o lograr alguna moderación en el cargante y omnívodo uso del verbo *finalizar*, o conseguir que no sean consideradas *a nivel de cosas* y acciones que maldito lo que tienen que ver con la altitud!” Alabó en cambio el uso de *mercadeo* en lugar de *marketing*, y la palabra colombiana *escanografía* en lugar de la pedante expresión *le hicieron un escáner*.



El padre Manuel Briceño Jáuregui, S. J. y el doctor Horacio Bejarano Díaz, representantes de Colombia en el Congreso de Academias de la Lengua Española, con el rey de España Juan Carlos de Borbón.

Por último, se hizo vocero de los asistentes al Congreso en la petición de que sean creadas comisiones de vigilancia del uso del idioma en los medios de comunicación, grupos de trabajo con académicos de ciencias, para informar a los periodistas. “Está en juego, concluyó, la posibilidad de seguir entendiéndonos entre nosotros”.

Luego, conforme al programa, tomó la palabra el académico español Rafael Lapesa, quien disertó sobre *La lengua española ante las técnicas actuales*, y pidió no engañarse con la aparente armonía del idioma a la luz de la literatura —no hay dificultad de comprensión de los grandes escritores de ambos lados del mar— y advirtió sobre la amenaza latente en el idioma técnico: si el castellano no lo actualiza a tiempo, se infiltra en forma de neologismos distintos en las diferentes áreas de la lengua, con el consiguiente peligro de crear una nueva Babel.

“Vivimos un momento de transformaciones —añadió— que pueden alterar la lengua e inutilizarla como medio de comunicación”. Recordó que Rufino José Cuervo vaticinó una fragmentación del español, tal como había ocurrido con el latín; que Menéndez Pidal discrepó al diferenciar la realidad hispana de la romana, y que Dámaso Alonso advirtió sobre la posibilidad de disgregación a causa del idioma técnico. Puede ocurrir que llegue —según el orador— un momento en el que los libros técnicos en castellano utilicen tal número de palabras distintas para designar una misma realidad, que terminen por ser incomprensibles para otros hispanohablantes. Los neologismos se forman según las áreas de colonización lingüística. En España y nuestra América la importación del léxico es superior a la exportación. Hoy el principal exportador de neologismos es el inglés, lo que refleja la realidad de la investigación. Hasta aquí el expositor.

Así inaugurado el Congreso, a la salida quiso el rey saludar personalmente a cada uno de los académicos asistentes. Era el día 7 de octubre. El 8 se iniciaron, en forma normal, las ponencias según las diversas comisiones en que se habían inscrito los invitados, cuyas conclusiones se leyeron debidamente elaboradas en el plenario final. En anteriores plenarios, cuatro conferencistas disertaron sobre el lenguaje, la técnica y los medios de comunicación.

De estas conferencias creemos oportuno destacar la de Lázaro Carreter, de la Real Academia, por tratarse de “uno de los programas más rigurosos, precisos y acordes con los tiempos que se han formulado en los últimos años sobre la función de las Academias de la Lengua en las sociedades de finales del siglo, y sobre las líneas de actuación que deben seguirse en defensa y preservación del idioma”.

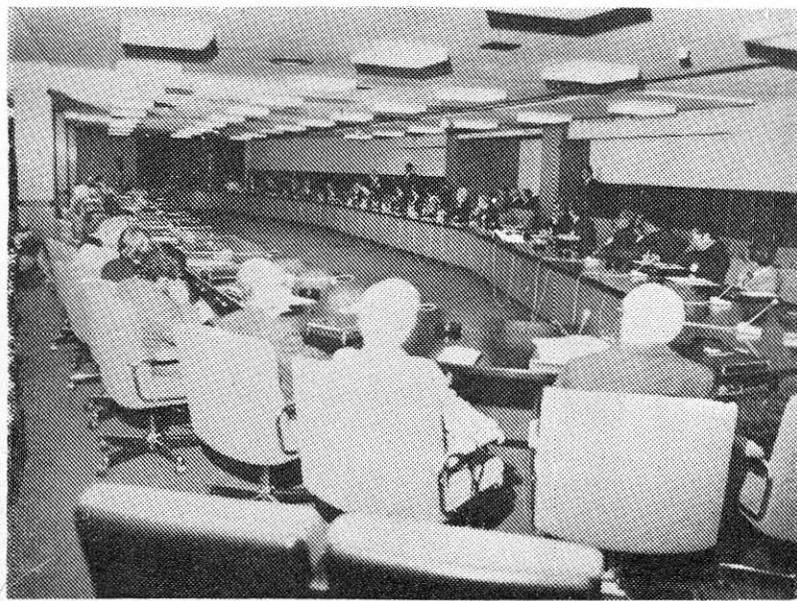
Las Academias, decía, han de abrirse sin reservas a la cambiante realidad cultural y lingüística de nuestra época. Hoy la norma rectora del castellano, ante la irrupción poderosa de los medios de comunicación, ha dejado de estar presidida, de modo exclusivo, por la cultura literaria. La antigua jerarquización del idio-

ma ha cedido el paso a un proceso de creciente homogeneidad. Es el fruto de los cambios sociales de ahora. Los viejos criterios de selección lingüística pierden terreno de manera acelerada. La lengua y la cultura ya no son bienes controlados por las minorías. Recordaba a Cervantes cuando escribía que “sobre la lengua tiene poder el vulgo y el uso”.

La realidad lingüística es dinámica. Urge acabar con el “divorcio entre las Academias y la comunidad hablante”, si las corporaciones académicas quieren continuar siendo instituciones vivas, si quieren cumplir la alta misión histórica que les está asignada. “El proyecto más urgente para las Academias hispanas es el de hacerse necesarias”; la sociedad reclama su existencia.

En relación con el diccionario, afirmó que éste no debe *sancionar* el uso lingüístico: su oficio, más que *admitir* es *registrar*, sin que ello signifique renunciar a la lucha contra todas las impropiedades y barbarismos que amenazan la estabilidad del vocabulario español. El diccionario es nuestra principal, casi exclusiva, comunicación con el mundo hispano. Por eso es menester que las Academias reflexionen que una tarea, no la única que les aguarda casi en los umbrales del nuevo siglo, es la de codificar el léxico del idioma comunitario, y el especial de España y de los países americanos con implantación nacional. La política idiomática de las Academias es la de inventariar el léxico, de formar su *corpus*.

Respecto a los medios de comunicación, añadió que “la autoridad del periódico o del receptor audiovisual no es cuestionada por la mayoría de los lectores u oyentes; a ella se añade la autoridad personal de los que hablan, políticos, dirigentes sindicales, profesores, artistas, y la de los propios locutores y presentadores, que gozan muchos de ellos de máxima



Aspecto general del Congreso de Academias de la Lengua Española que se realizó en Madrid.

popularidad. Esa voz pública, antes accesible a muy pocos (escritores, periodistas y oradores de limitado auditorio), se concede hoy a miles de personas por la radiodifusión, que ocupa muchas horas de sus programas haciendo hablar a multitud de invitados o entrevistados, en su propósito de forjar la ilusión del contacto personal, perfectamente posible con el progreso técnico...”.

Pero advirtió que hay que hacer frente a la vulgaridad. Los extranjerismos, por otra parte, no son nunca invasores: acuden porque se los llama. Existen extranjerismos irremediables que se imponen porque otra civilización ofrece objetos materiales y conceptos apetecibles para la sociedad demandante. Los neologismos necesarios, a su vez, suelen convivir apaciblemente con los términos del paradigma en que ingresan. Y se dan xenismos, peregrinismos, préstamos, hispanismos y novedades insustituibles. De algunos extranjerismos, sin embargo, la necesidad no es objetivamente demostrable.

Terminó el académico con una sugerencia: “instar a los poderes públicos para que, de una vez, se proceda a enseñar con seriedad la lengua española, y a exigir su posesión aceptable, al menos, por quienes deben enseñar o hacer uso de ella en público. Con todo, para poder reclamar cosas así, necesitamos acrecentar nuestra autoridad”. Las Academias requieren una “alianza estrecha con los medios de comunicación. Han de unir la autoridad, que ellas deben poseer merecidamente, con el poder impresionante de la radio, prensa y televisión”. Es que importa vitalmente a los pueblos hispanos —concluyó Lázaro Carreter— “mantener la unidad lingüística: es ella la que ha de darles la fuerza precisa para hacerse conjuntamente importantes en un mundo de bloques”.

Así terminó el académico español. En cuanto al Congreso, fuera del trabajo ordinario, hubo diversos agasajos y recepciones como es costumbre en tales casos, con la generosa elegancia de la Madre Patria.

El último día se celebró en la sede aristocrática de la Real Academia la sesión de clausura. El señor director agradeció la colaboración de todos, destacó las intervenciones escritas de Lapesa y Carreter, afirmó con merecido orgullo que la presente conmemoración del V Centenario del idioma en América merece el adjetivo de *digna*, tanto por las ponencias allí leídas como por las conclusiones. En todo caso, debemos seguir alerta por los peligros que amenazan a la lengua y por las necesidades que continuarán presentándose. Hizo notar la autoexigencia de que en las Academias, donde no la haya, se establezca una estrecha comunicación con los medios audiovisuales, que no pueden descuidarse. En esto debieran participar los gobiernos, en forma de ayuda especial, porque la defensa del idioma es responsabilidad también de las autoridades. Por último, afirmó Laín Entralgo, este Congreso ha servido para robustecer más las Academias y fomentar más la convivencia de los distintos países hispánicos, a quienes incumbe idéntica responsabilidad. La Real Academia se sentía satisfecha y a disposición de todos para aceptar cualesquiera propuestas.

Esto dijo el director, al cual siguieron en el uso de la palabra una académica de Panamá y los directores de la Academia de Chile y la de Perú. Un animado coctel cerró las celebraciones esa tarde. Al día siguiente una visita turística a Toledo, patrocinada por la *Junta Autónoma de Castilla - La Mancha*, coronó este “Encuentro de dos mundos”.

MANUEL BRICEÑO JÁUREGUI, S. J.



El padre Manuel Briceño Jáuregui, S. J., acompañado de varios académicos en el Congreso de Academias, en Madrid.

La novena de Aguinaldo

del Padre

Fernando de Jesús Larrea

Quiero referirme a la Novena de Aguinaldo que en los hogares bogotanos siempre se ha rezado, y que es de suponer se rece en todos los rincones de la patria. Recuerdo que la que en casa se rezaba era la arreglada por la madre María Ignacia, religiosa de la Orden de la Enseñanza, quien en realidad era Bertilda Samper Acosta, hija de don José María Samper y de doña Soledad Acosta, nacida en Bogotá en 1856.

Después vine a conocer el original de esta novena, obra del franciscano Fernando de Jesús Larrea. Se trata en el fondo de la misma novena, pero no está demás establecer las relaciones entre una y otra, aclarando que esta del padre Larrea es la que, con sus bellísimas *Jornadas*, oímos todos los años en las novenas que suelen hacer los hijos de San Francisco en sus iglesias.

1. *Fray Fernando de Jesús Larrea*

Nació este ilustre franciscano en Quito en 1700. Fue ordenado sacerdote en 1723 y se dedicó a la enseñanza de la filosofía y de la teología. En 1737 recibía el título de lector jubilado. Predestinado para la predicación, se inició con unas pláticas a las monjas concepcionistas de Riobamba e Ibarra (1725-1727). Pero su carrera de predicador popular comenzó realmente en Otavalo, alcanzando su consagración en 1732, cuando predicaba en Quito ante la Virgen del Quinche.

Misionero por vocación y por temperamento, fray Fernando llegó a Popayán en 1739, iniciando una actividad que lo iba a llevar por todos los caminos de Colombia, entonces el Nuevo Reino de Granada.

En 1742 tenía ya configurado un plan de predicación, que iba a tener como centro el Valle del Cauca. Cundinamarca, Boyacá, Santander, Tolima, fueron escenario de las incansables actividades del padre Larrea. En 1753 fundó el Colegio de Misiones de Popayán, ampliando el radio de su actividad a sitios tan lejanos como el Chocó y Cartagena de Indias.

El papa Benedicto XIV le concedió en 1754 el título de prefecto apostólico para las misiones, reconocimiento justísimo a la actividad de fray Fernando, que no se había limitado a lo que hoy son territorios del Ecuador y de Colombia, sino que había llegado inclusive al Perú, especialmente en Trujillo.

Su obra más importante tal vez fue la fundación del Colegio de Misiones de Propaganda Fide en Santiago de Cali, año de 1757, que hoy pervive como convento de San Joaquín de dicha ciudad con la igle-



Imagen del Niño Jesús venerada todos los años en el lugar donde el Salvador vino al mundo. El Patriarca latino de Jerusalén la coloca en la Basílica de la Natividad en Belén, mandada a construir por Santa Helena en el siglo iv. En este sitio en que, según la tradición, nació Cristo, hay una estrella de plata con la inscripción "Hic de Virgine Maria Iesus Christus natus est".

sia de San Francisco y la capilla de la Inmaculada a él anexas. Todavía en 1770 era un hecho la actividad incansable del padre Larrea.

2. *El monasterio santafereño de la Enseñanza*

Sucede que el padre Larrea, a más de incansable predicador y misionero, tuvo el carisma de la dirección espiritual, y entre sus muchas hijas contó con doña Clemencia Gertrudis de Jesús Caicedo Vélez Ladrón de Guevara de Aróstegui y Escoto, fundadora que fue en Santa Fe de Bogotá del Monasterio y Colegio de la Enseñanza, en 1766.

Entre el padre Larrea y doña Clemencia hubo una gran identificación espiritual, cuyo testimonio queda en las *Cartas espirituales de Fray Fernando de Jesús Larrea a doña Clemencia Caicedo*, publicadas por fray Gregorio Arcila Robledo, franciscano como Larrea, en 1936, y nuevamente publicadas y acrecidas con las de un cuaderno que se guarda en el Monasterio de la Enseñanza, cuyo título es *Cartas del venerable padre fray Fernando de Jesús (en el siglo de Larrea) a la señora fundadora de este Monasterio doña Clemencia Cayzedo*, en Manuel del Socorro Rodríguez, *Fundación del Monasterio de la Enseñanza, epigramas y otras obras inéditas o importantes*, Biblioteca de la Presidencia de Colombia 44, Bogotá, 1957, págs. 143-189.

Es posible que dada esta relación espiritual, de dirección, orientación y consejo que fray Fernando tuvo con doña Clemencia, le hubiera dejado como preciado recuerdo la *Novena para Aguinaldo* por él compuesta, y que las monjas de la Enseñanza hubieran considerado esta obrita como cosa propia, lo que explicaría el que una monja de esa Orden, la madre María Ignacia, hubiera podido tomarse la libertad de meter mano en las páginas del padre Larrea para ofrecerlas al público prácticamente como suyas.

3. *Las dos Novenas*

El arreglo de la monja de la Enseñanza puede ser discutible, porque en manos de la poetisa bogotana el texto del padre Larrea perdió mucho de su frescura natural y de su encanto espontáneo y directo. La *Novena de Aguinaldo* de la madre María Ignacia quiere ser más literaria y, desde luego, da rienda suelta a ciertas efusiones femeninas imposibles en un fraile tan varonil y trabajado como el padre Larrea. Pero no se puede discutir que el texto de la monja bogotana ha calado más en la sensibilidad hogareña y esto es ya un hecho evidente que indica algunos valores en el arreglo de marras.

Quisiera concretar mis observaciones analizando paralelamente ambas novenas. De la del padre Larrea han pasado en su integridad algunos textos a la de la madre María Ignacia: la oración inicial "Benignísimo Dios de infinita caridad", la oración "Soberana María, que por tus grandes virtudes", y la *Oración al Señor San José*: "¡Oh santísimo José, esposo de María y padre putativo de Jesús!"

En cuanto a las consideraciones para cada día, los textos difieren por completo. Las del padre Larrea se inspiran en buena parte en la *Mística ciudad de Dios: historia divina y vida de la Virgen Madre de Dios*, de la mística clarisa María de Jesús de Ágreda (1602-1665), obra publicada en Madrid en 1670. Además, el franciscano añade a cada consideración una oración complementaria, que la monja de la Enseñanza suprime.

Un punto realmente interesante es el de los *Afectos y aspiraciones por la venida del Niño Dios*, que la madre María Ignacia amplía llevada de su inspiración y amor al Niño del Pesebre. Aquí vale la pena ilustrar estas diferencias, que, a pesar de todo, no logran destruir el ritmo musical de la original composición de fray Fernando.

Así, donde dijo el fraile:

Bajando del cielo,
Oh Dios humanado,
Te hiciste en la tierra
Del hombre el hermano

la monja hace esta variante más efusiva:

¡Oh Sapiencia suma
Del Dios soberano,
Que al nivel de un niño
Te hallas rebajado!
¡Oh divino Infante,
Ven para enseñarnos
La prudencia que hace
verdaderos sabios!

La motivación de estos afectos, sobre todo en el padre Larrea, son las famosísimas *Antífonas O*, o *Mayores*, que parece tienen una vieja tradición me-

dieval y que se rezaban en el oficio coral en los días previos a la Navidad.

La madre María Ignacia añadió por su cuenta la oración final al Niño Jesús "Acordaos ¡oh dulcísimo Niño Jesús!", donde hace alusión a la madre Margarita del Santísimo Sacramento, una mística carmelita cuya vida discurrió en Francia entre 1590 y 1660, que parece recibió revelaciones especiales del Niño Dios, y habla de "nuestra pobre humanidad agobiada y doliente", frase sin duda afortunada.

En cambio, las *Jornadas que hicieron la Santísima Virgen y San José, de Nazaret a Belén*, que añadió fray Fernando a su novena accediendo a los deseos del presbítero Pedro A. Ramírez, no fueron tenidas en cuenta en el arreglo de la madre María Ignacia. Estas *Jornadas* son características del texto del franciscano y sirven como guía para los cambios que se van haciendo en los arreglos del pesebre a lo largo de los días de la Novena de Aguinaldo, desde luego en las iglesias franciscanas.

Sabemos que para estas navidades los hijos de San Francisco, en Bogotá, tienen la feliz idea de volver a publicar la Novena del padre Larrea. Será la mejor oportunidad de acercarnos al Pesebre de la mano de ese gran peregrino apostólico que fue fray Fernando de Jesús Larrea.

CARLOS VALDERRAMA ANDRADE

Eres niño y has amor:
¿Qué farás cuando mayor?

Pues que en tu Natividad
te quema la caridad,
en tu varonil edad
¿quién sufrirá su calor?

Será tan vivo tu fuego
que, con importuno ruego,
por salvar al mundo ciego,
te dará mortal dolor.

Arderá tanto tu gana,
que por la natura humana
querrás pagar su manzana
con muerte de malhechor.

¡Oh amor digno de espanto!
Pues que en este Niño santo
has de pregonarte tanto,
cantemos a su loor:

Eres niño y has amor:
¿Qué farás cuando mayor?

Fray ÍÑIGO DE MENDOZA (s. XV).

HOMENAJE A LUIS FLÓREZ EN IBAGUÉ Y ARMERO

Se realizó en Ibagué y Armero, los días 25 y 26 de octubre, un homenaje a la memoria del doctor Luis Flórez, fallecido en Bogotá el pasado 26 de mayo cuando ejercía la jefatura del departamento de dialectología y la subdirección del Instituto Caro y Cuervo. Asistieron a estos actos doña Edelmira Vidal vda. de Flórez y los investigadores José Joaquín Montes, Jaime Bernal L., Álvaro Calderón R., María Luisa R. de Montes, Siervo C. Mora M., Mariano Lozano R. y Luis Fernando García N.

Organizadores del homenaje

Coordinaron esta actividad un grupo de personas vinculadas a la Universidad del Tolima bajo la dirección de Juan Francisco Alarcón L. y con la colaboración del secretario de la facultad de idiomas Jorge Castro, el profesor Rafael Ramírez, entre otros, y de Leila Gómez de Cortés, Rosalba Collazos de Bonilla, Amparo de Carrión, Virginia de Mejía y Bertha Zoé Pinto, de la Asociación de Egresados de Idiomas de la Universidad del Tolima. Participaron además entidades como la Curia Arzobispal, la Secretaría de Educación, el Gobierno Departamental, la Alcaldía Municipal de Armero, la Alcaldía Municipal de El Líbano, la Unión Nacional de Escritores, el Banco de la República, la Biblioteca Darío Echandía y otros organismos del departamento.

Programación en Ibagué

En la sala general de la Biblioteca Darío Echandía se inició el homenaje con una presentación del programa. Después, el investigador Camilo Pérez Salamanca, miembro de la Unión Nacional de Escritores, capítulo Tolima-Huila, y quien próximamente publicará un *Diccionario bibliográfico del Tolima*, dictó una conferencia sobre escritores de ese departamento en la que precisó la amplia y sobresaliente participación de éstos en el ámbito nacional y se refirió a la importancia y el significado de la obra del doctor Luis Flórez.

La presidenta de la Asociación de Egresados de Idiomas de la Universidad del Tolima, Leila Gómez de Cortés, hizo el ofrecimiento del homenaje.

Resoluciones de honores al doctor Flórez

De igual manera se asociaron a este reconocimiento entidades y personalidades tolimenses encabezadas por el doctor Hugo Ernesto Zárate, secretario de educación del departamento, quien leyó el decreto número 1724 del 24 de octubre de 1985 por medio del cual el gobernador del Tolima honró la memoria del doctor Luis Flórez.

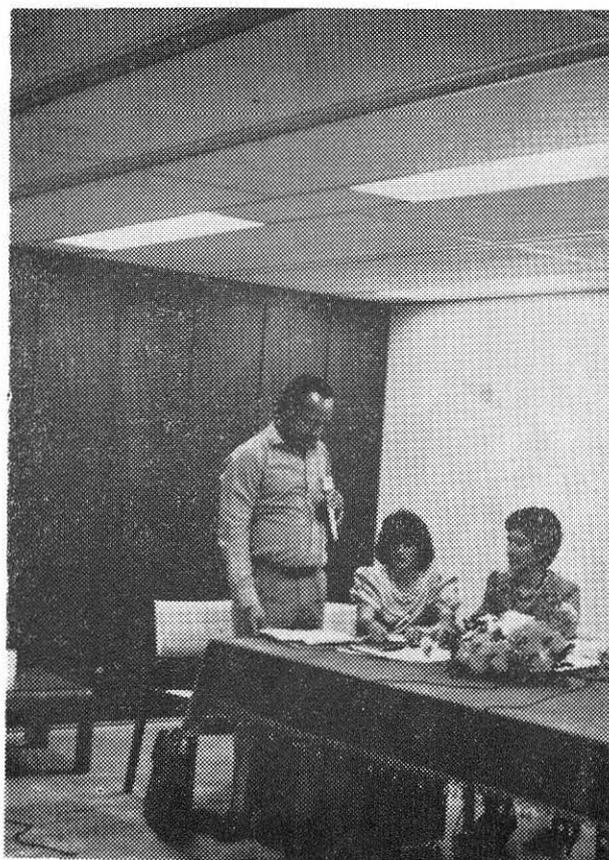
Los rectores de los colegios San Simón e Isidro Parra, señores Orlando Medina L. y Efraín Morales L., leyeron las resoluciones números 018 de 1985 y 13 de 1985 respectivamente resaltando la obra y vida del lingüista tolimense. Igualmente la Universidad del Tolima, el Instituto Tolimense de Cultura y la Asociación de Egresados de Idiomas se unieron a este homenaje con decretos de honores. Ese mismo día se conformó el Centro de Investigaciones del Tolima "Luis Flórez".

Habla el doctor José Joaquín Montes

En nombre del Instituto y de doña Edelmira Vidal vda. de Flórez, el doctor Montes, jefe del departamento de dialectología, manifestó:

"Es suficientemente sabido y generalmente aceptado que la ciencia, también la ciencia lingüística (y tal vez en mayor medida), es una labor continuada de sucesivas generaciones de investigadores en la que cada uno recoge y aprovecha el legado de sus antecesores y lo acrecienta con su trabajo en grado mayor o menor. En esta labor de conjunto hay eclipses pasajeros y también el surgir de astros brillantes que iluminan un gran tramo de la senda.

"La lingüística (y en particular la lingüística hispánica) tuvo en Colombia un orto brillante concentrado en la figura de don Rufino José Cuervo, en



El secretario de educación del Tolima, doctor Hugo Ernesto Zárate, cuando leía el decreto de honores que dictó el gobernador del departamento.

quien todo el mundo culto reconoce al fundador del estudio científico del español en nuestro continente. Muerto Cuervo, no puede Colombia presentar en este campo ninguna figura equivalente o siquiera próxima en méritos al maestro bogotano hasta mediados del presente siglo, en que la fundación del Instituto Caro y Cuervo reúne a un grupo valioso de investigadores de la lengua, entre quienes se destaca Luis Flórez como figura que encarna el renacimiento de los estudios científicos del habla colombiana.

"No voy a fatigarlos con la enumeración de sus numerosísimos trabajos consagrados al español de Colombia; ellos pueden verse en la exhaustiva bibliografía que compiló mi colega Mariano Lozano y que se publicó en el *Homenaje* que el Instituto ofreció el año pasado a Luis Flórez. Cabe sí destacar que a Flórez se deben los primeros estudios serios y sistemáticos sobre pronunciación del español en Colombia, presentados principalmente en su libro *La pronunciación del español en Bogotá* (Bogotá, ICC, 1950) pero también en numerosos artículos y libros sobre el habla regional; que precisamente este aspecto de las variantes regionales del español colombiano comienza a conocerse mediante los estudios de Flórez, pues antes casi todo se había limitado a la colección de regionalismos o provincialismos léxicos. Y que el empeño con que planeó y dirigió el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia* (ALEC) nos ha legado (por supuesto, mediante la colaboración que halló en una serie de personas e instituciones) una obra que puede presentarse ante el mundo como tanto o más importante que las *Apuntaciones* de Cuervo en su época y que, como lo he dicho en otras ocasiones, concede a Colombia, nuevamente, un puesto de primera línea en los estudios hispanísticos en América.



Juan Francisco Alarcón L., habla en el homenaje al doctor Luis Flórez en Armero. Lo acompaña, entre otros, el alcalde Ramón Antonio Rodríguez, quien pereció en la terrible tragedia ocurrida el pasado 13 de noviembre.

"No debemos olvidar al caracterizar someramente la obra intelectual de Luis Flórez, su carácter de maestro nato que nos enseñó a todos no sólo con su ejemplo y las indicaciones oportunas y sabias, sino con su magisterio en la prensa diaria, en la Academia de la Lengua y en sus obras en pro del buen decir idiomático.

"En buena hora, pues, el departamento del Tolima a través de su Universidad, sus instituciones culturales en general y sus autoridades civiles ofrece este homenaje a uno de sus hijos más ilustres, cuya obra queda como herencia imperecedera para las presentes y futuras generaciones de colombianos que deberán valorarla, aprovecharla e incrementarla en bien del patrimonio cultural de la nación colombiana".

Culminaron los actos del día 25 con una misa oficiada por el excelentísimo señor arzobispo de Ibagué José Joaquín Flórez y una hermosa retreta en el parque Bolívar de la ciudad.

Entrega del ALEC a la Biblioteca Pública Darío Echandía

El sábado 26 de octubre los miembros del departamento de dialectología, en nombre del Instituto Caro y Cuervo, donaron el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia* al doctor Polidoro Villa, director de la Biblioteca Pública Darío Echandía, y en breve charla explicaron a los asistentes el contenido y la forma como se realizaron los trabajos que culminaron con la publicación de esta trascendental obra.

Actos de Armero

En la ciudad natal del doctor Flórez, el alcalde Ramón Antonio Rodríguez, acompañado de otras personalidades del Tolima, promovió una mesa redonda, en la biblioteca pública, sobre la vida y obra del maestro, filólogo y lingüista armerita.

El profesor Juan Francisco Alarcón L., en emotivas palabras hizo un pormenorizado recuento del desarrollo de nuestra dialectología, de las influencias y estudios adelantados en Colombia; elogió la actividad intelectual de Luis Flórez durante los cuarenta años de trabajo desempeñado en el Instituto Caro y Cuervo y resaltó la importancia que tiene el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*.

El alcalde dio lectura a los decretos números 056, 057 y 058 del 25 de octubre de 1985. El primero de los citados establece "dar el nombre de Avenida Luis Flórez a todo el tramo de la calle 13"; el segundo, que se dé "el nombre de Luis Flórez a la Biblioteca Pública Municipal de Armero, existente y proyectada su construcción en el Centro Cultural, Recreacional El Tívoli" y el último, que se otorgue "el nombre de Luis Flórez a la escuela urbana ubicada en la calle 10 entre carreras 8ª y 9ª, Centro Cultural, Recreacional El Tívoli".

En esta ocasión, el doctor Jaime Bernal L. pronunció, en nombre del Instituto Caro y Cuervo, las siguientes palabras:

“Retrotraer la figura del doctor Luis Flórez en esta memorable oportunidad es presentar una de las cumbres cimeras de la dialectología en todo el ámbito hispanoamericano, ciencia a la cual se entregó la figura egregia que hoy evocamos con tenacidad y sapiencia durante más de cinco lustros, esfuerzo este que se patentizó en el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*, obra que pasma y admira, y a la cual contribuyó, y en qué medida, el equipo dialectológico —aquí presente— bajo la égida del ilustre dialectólogo.

“Hablar del doctor Flórez es también ocasión propicia para recordar su vasto periplo al servicio del Instituto Caro y Cuervo, al que sirvió desinteresada y sabiamente a través de los 40 años que permaneció en él, engrandeciéndolo con su docta palabra y con su acervo grande de libros, de artículos, de monografías y de reseñas dispersas en revistas especializadas alrededor de todo un continente. Su magisterio iluminante permanecerá incólume y se acrecentará con el paso de los años. En el Instituto desempeñó durante varias décadas la jefatura del departamento de dialectología, y la muerte lo sorprendió cuando ejercía con brillantez la subdirección del Caro y Cuervo.

“Rememorar la personalidad del doctor Luis Flórez es asimismo presentar nítidamente la geografía nacional. No hay prácticamente ningún rincón de la patria por donde la presencia de don Luis no haya discurrido. De los Llanos al Chocó, de la Guajira al Amazonas, los ríos, mesetas, sabanas, riscos y cañadas vieron, cuántas veces, su figura callada y bondadosa, lápiz en ristre, llenar los cuestionarios de las encuestas que paulatinamente irían a conformar el *Atlas lingüístico*.

“Y es en este momento cuando con reverente unción nos llegamos a su patria chica: el departamento del Tolima. Rico en gestas, bello en paisajes, grande en sus hombres. La acción y la reflexión se han hermanado para producir en admirable simbiosis estadistas, poetas, escritores, hacendados, industriales. De allí surgió también el doctor Flórez. Y nada más justo que este homenaje que se le tributa a una de las más connotadas personalidades colombianas. Porque al hacerlo así, se le rinde asimismo una emocionada ofrenda al pujante pueblo tolimense”.

Con estos actos en Armero culminó este homenaje que hizo el Tolima, y en especial su Universidad y la Asociación de Egresados de Idiomas, al doctor Flórez.

La tragedia del Tolima y Caldas

Pocos días después de haber asistido a los actos antes reseñados, tuvo lugar la horrenda tragedia que entristece al Tolima y Caldas y a toda Colombia. La próspera población de Armero ha sufrido las terribles consecuencias de la erupción del volcán Arenas del Nevado del Ruiz.

El Instituto Caro y Cuervo y *Noticias Culturales* lamentan profundamente esta desgracia y se unen solidariamente al pesar que enluta a la nación entera.

DECRETO NÚMERO 1724 DE 1985

(octubre 24)

Por el cual se honra la memoria del doctor Luis Flórez, tolimense egregio que enalteció con sus investigaciones dialectológicas la lingüística colombiana del presente siglo.

EL GOBERNADOR DEL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA

en uso de sus atribuciones legales, y

CONSIDERANDO:

1º Que el 26 de mayo de 1985, falleció en Bogotá el doctor LUIS FLÓREZ, investigador tolimense nacido en Armero el 5 de octubre de 1916.

2º Que el doctor LUIS FLÓREZ se hizo acreedor al reconocimiento de sus conciudadanos porque supo acrecentar la cultura de su patria con múltiples publicaciones, entre las que sobresale el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*.

3º Que la Academia Colombiana de la Lengua distinguió al doctor FLÓREZ designándolo activo miembro de número de esa Corporación; y el Gobierno de la República de Colombia le impuso la “ORDEN NACIONAL AL MÉRITO” en el grado de oficial, por su admirable labor científica y docente.

4º Que, como ciudadano de notables virtudes morales y sociales, el doctor LUIS FLÓREZ demostró lo que pueden la constancia en los propósitos y el amor a la patria, convirtiéndose así en ejemplo digno de emulación, para la juventud de Colombia.

DECRETA:

ARTÍCULO 1º Lamentar, con sincero dolor, la muerte del doctor LUIS FLÓREZ, silencioso trabajador de la cultura y ciudadano modelo que enorgullece al Tolima, su cuna.

ARTÍCULO 2º Rendir público homenaje a la memoria del ilustre dialectólogo, en asocio con entidades y agremiaciones oficiales y privadas del Departamento, que también deploran su fallecimiento.

ARTÍCULO 3º Denominar “Colegio Departamental LUIS FLÓREZ” a una institución educativa de enseñanza media, en el municipio del Líbano, donde el doctor FLÓREZ hizo sus primeros estudios y de donde era oriunda su familia.

ARTÍCULO 4º Obsequiar el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia* a la Biblioteca de la Universidad del Tolima, para actualizar los títulos en el área de lingüística al servicio de la especialidad de idiomas y para difundir y exaltar la obra del insigne tolimense LUIS FLÓREZ.

Copia del presente Decreto será entregada en ceremonia especial y en nota de estilo, a su señora esposa doña Edelmira Vidal de Flórez y al Departamento de dialectología del Instituto Caro y Cuervo que él formó y dirigió durante treinta y cinco años.

COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE.

Dado en Ibagué, a los 24 días del mes de octubre de 1985.

EDUARDO ALZATE GARCÍA, Gobernador; EDGAR OSORIO AGUDELO, Secretario Servicios Administrativos; GABRIEL GONZÁLEZ QUEVEDO, Secretario de Obras Públicas; FLAVIO RODRÍGUEZ ARCE, Secretario de Gobierno; NELSON RENGIFO VALENCIA, Secretario General; HUGO ERNESTO ZÁRATE OSORIO, Secretario de Educación y Cultura; JAIMÉ OSORIO GÓMEZ, Secretario de Hacienda; FÉLIX GENTIL, ESCOBAR CARDONA, Secretario de Salud; HEVER JESÚS TOVAR MONCALEANO, Secretario de Desarrollo.

LOS TREINTA AÑOS DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Con muy variados actos culturales conmemoró, en el pasado mes de octubre, la Universidad Pedagógica Nacional los 30 años de su fundación. Películas, conferencias, conciertos musicales y cineforos contribuyeron a resaltar este importante aniversario. En el acto académico celebrado en el Teatro Colón, el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Augusto Ramírez Ocampo, condecoró con la Cruz de Boyacá a la doctora Cecilia Reyes de León, rectora de la Universidad.

En un breve recuento histórico la rectora manifestó: "Los orígenes de la Universidad se remontan al 9 de marzo de 1927 cuando en una edificación inconclusa, sin agua, sin luz ni mobiliario, el Instituto Pedagógico Nacional, dirigido por cuatro profesoras alemanas y una colombiana, abrió sus puertas a 69 niñas. A esas cinco educadoras se les pedía uno de los mayores aportes que puede esperar un país de un grupo de profesores: la renovación de los métodos y de los temas de enseñanza. Con inteligencia, afecto y perseverancia a toda prueba, este grupo desarrolló la Institución y logró revolucionar nuestros métodos pedagógicos al introducir la enseñanza activa, el kinder garden, la educación preescolar, la educación musical y los deportes, lo cual cambió en forma drástica la dieta espiritual de los colombianos haciéndola más coherente, más amplia y más equilibrada. Desde ese momento en adelante, la educación atendería no sólo la mente sino el cuerpo y la sensibilidad de los educandos, gracias a aquellas maestras que sin estridencias, enriquecieron para siempre la educación del país".

Mencionó la doctora Reyes de León la forma como, a partir de 1936, la Escuela Normal Superior comienza a aclimatar, con un puñado de distinguidos profesores, algunos de ellos europeos, "el estudio cien-

tífico y sistemático de la física, la química, la psicología, la economía y la historia, rompiendo la formación memorística, inductiva y escolástica universitaria y formando profesores en la perspectiva de los conocimientos científicos más actualizados y con un fuerte respaldo de las ciencias sociales y humanas.

"Estos esfuerzos fueron el origen de las carreras de química, física y matemáticas de la Universidad Nacional, y de la misma Escuela Normal Superior salieron las primeras promociones para el Instituto Caro y Cuervo y el Instituto Colombiano de Antropología.

"Los queridos nombres de José Francisco Socarrás, Roberto Pineda, Luis Flórez, Luis Duque Gómez, Jaime Jaramillo, Aristóbulo Pardo, entre otros, sintetizan el mejor aporte de esa época".

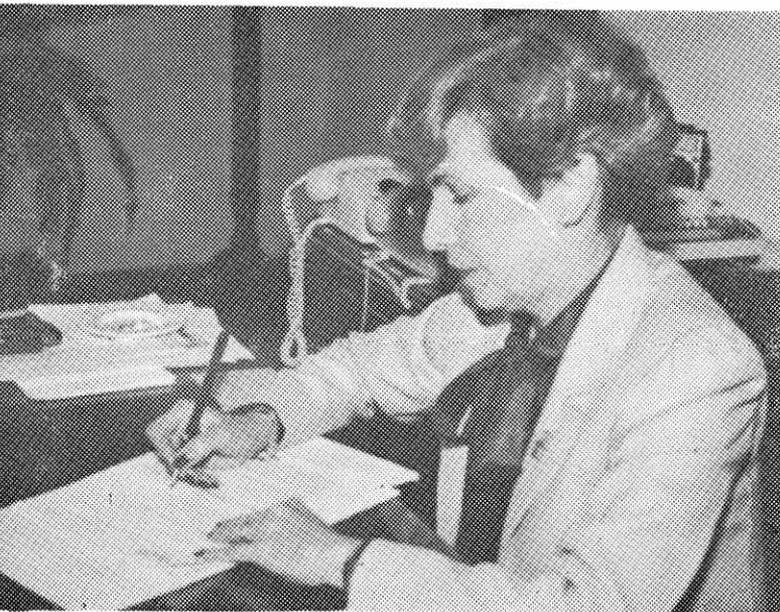
En 1953, el doctor Rafael Azula Barrera decide trasladar la Normal Superior a Tunja con el nombre de Universidad Pedagógica de Tunja, y en 1955, el doctor Aurelio Caicedo Ayerbe, ministro de Educación Nacional, anexa la sección femenina que se había quedado en Bogotá al Instituto Pedagógico y crea la Universidad Pedagógica Nacional Femenina bajo la dirección de la profesora alemana Franziska Radke, vinculando así las nuevas concepciones educativas imperantes en la pedagogía germana.

A partir de entonces, y como lo señaló la rectora, son múltiples los trabajos que se han efectuado para imprimirle los cambios cualitativos que ha generado el vertiginoso desarrollo de la investigación y hacer que sus programas tengan mayor cobertura.

De igual forma "se crea el ICOLPE, que en 1976 se transforma en el CIUP —Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica—, de tal manera que "producto de este esfuerzo son no sólo los hallazgos publicados en diversas revistas, sino los valiosos aportes que la Universidad ha venido haciendo en la formulación de políticas educativas, en la gestación de alternativas y métodos para la formación de docentes, en la recuperación y constitución de un saber y en la conformación de un conocimiento pedagógico colombiano de inmensa utilidad para todos".

Por las cifras estadísticas que se conocen y los numerosos estudios efectuados en este tiempo, se puede apreciar la importancia y la magnitud del trabajo hecho por la Universidad en estos 30 años que también irradian al Instituto Pedagógico Nacional, "camino regio por el cual se incorporan las más útiles innovaciones para la educación de los niños y de los jóvenes".

El Instituto Caro y Cuervo expresa, por intermedio de *Noticias Culturales*, sus más sinceras felicitaciones y se une a las numerosas manifestaciones de aplauso a la Universidad Pedagógica Nacional en este aniversario de tanta significación para la cultura nacional.



La doctora Cecilia Reyes de León, actual rectora de la Universidad Pedagógica Nacional.

LA VIGÉSIMA EDICIÓN DEL DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (MADRID, 1984)

Desde 1726, cuando la Real Academia Española logró la proeza de inventariar, definir y autorizar con textos escritos la masa fundamental del vocabulario español*, la docta corporación madrileña ha publicado veinte ediciones de su diccionario grande u oficial de la lengua.

Catorce años han transcurrido entre la decimovena edición (de 1970) y la vigésima que aquí reñamos. Es un plazo bastante largo, pero no es el de mayor duración en la entrega de las ediciones de nuestro *Diccionario* académico.

Damos, pues, la bienvenida a esta vigésima edición, amplio repertorio de la lengua española, "deliberadamente incompleto", útil para filólogos, para correctores y aun para profanos; en fin, para todos aquellos que estén interesados en conocer el uso correcto de una palabra o concepto sobre la misma.

El contenido de la novísima publicación es el siguiente: Preámbulo. Real Academia Española: miembros de número, académicos de número electos, directores de la corporación entre 1970 y 1984, académicos fallecidos después de publicada la edición 19ª del diccionario, señores académicos de honor, académicos correspondientes españoles, hispanoamericanos y extranjeros, academias correspondientes, academias asociadas, advertencias para el uso de este diccionario, abreviaturas empleadas en este diccionario, vocabulario.

Entre la edición de 1970 y ésta, existen algunas variaciones: se eliminan las reglas de acentuación que figuraban al final del texto, desaparece el suplemento, el vocabulario está repartido en dos tomos, 1.416 páginas. Los cambios esenciales se reducen a numerosas enmiendas, adiciones (*tecnicismos, neologismos*), supresiones, corrección de etimologías y mejoras en la redacción de algunos artículos conforme a criterios científicos actuales. En líneas generales, la estructura del libro no ha variado; "es el mismo formato, el mismo calibre tipográfico, las mismas pastas y tapas clásicamente españolas color marfil jaspeado".

Hasta la edición pasada el total de enmiendas y voces o acepciones nuevas aprobadas, alcanzaba la cifra de 17.000; hoy, ya son más de 20.000. El dicciona-

* REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua.* Dedicado al Rey Nuestro Señor Don Felipe V. (que Dios guarde) a cuyas reales expensas se hace esta obra. Madrid Imprenta de Francisco del Hierro, tomo I, (A-B), 1726.



Portada del Tomo I del Diccionario de la Real Academia. Vigésima edición, 1984.

rio de la Academia se acrecienta y se perfecciona de una a otra edición, es una obra que se encuentra siempre en constante formación, evolución y acopio diario de neologismos.

Mi propósito no es el de hacer desfilar aquí los millares de enmiendas y adiciones aprobadas desde 1970, ni el de hacer una crítica de fondo sobre el diccionario, sino apenas el de presentar una muestra de algunas de las muchas voces aprobadas por la institución.

Se advierte en esta edición una amplitud de criterio mayor de la habitual en la Academia, para la admisión de neologismos y de tecnicismos científicos, lo cual prueba que poco a poco la corporación aminora su 'rigor casticista' y presta más atención a la verdadera realidad lingüística.

Préstamos lingüísticos de idiomas contemporáneos que adquirieron carta de ciudadanía: GALICISMOS: *bufé, buró, casete, clisé, coñá o coñac, élite, lentilla, mistificar, pancarta, revancha, restorán, somier, soquete, tur, viable, visa, vitral*, etc. ANGLICISMOS: *bisté o bistec, boje, clipe, contenedor, criquet, chequeo, electrochoque, eslinga, estándar, estandarizar, estrés, estresante, fuel, guachimán, güiski, wiski, láser, microfilme, pedigrí, misil, robot, tobogán, truste, yaz, yérsey o yersi, yóquey*. ITALIANISMOS: *jchau!, diletante, espagueti, formato, galeoto, gueto, linyera, mafia, ritornelo, rosticería, variopinto, -a*, etc. ARABISMOS:

almacería (enmienda), *alpargata*. FLAMENQUISMOS: *kermés*.

La Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española, desde 1965, ha venido trabajando tesoneramente en la revisión y aprobación de palabras usadas en uno, dos o más países de América; esta labor ha favorecido notablemente el riquísimo caudal léxico existente en estos países. Hoy podemos observar cómo los usos colombianos, y en general los de la América española, han logrado en cada edición y sobre todo en ésta más y más representación.

Acepciones y voces españolas e hispanoamericanas: *abejonear, abejoneo, abusado, -a, acotejar, afilar, agache, aguacafé, aguajero, -a, aguantador, -a, aguaraparse, aguatero, -a, amarrao, andenería, arco, argentinidad, asomadera, asuntillo, atiemposo, -a, bahareque, bailanta, bajante, barquear, basculero, bebe-beba, bijao, billamarquín, bolilla, boricua, butrón, castellanizar, cencista, coscachear, criollaje, cuatrерismo, cumbiamba, curcuncho, chacarera, chicanero, -a, chivato, -a, chompa, diarero, diariero, encanarse, enfilar, fintear, gambeta, guardavalla, guarrear, guarrido, hembraje, jiné, joropo, mampato, -a, mandamás, manducador, -a, marcación, marchante, -a, maure, modular, mota, motoso, navajero, -a, ofertar, oficialismo, paquete, -a, paredina, paseandero, pena, petizo, -a, pián, pibe, piberío, puchuela, rasposo, -a, recobrar, renculillo, repasador, tegua, tulpa, turmequé, juh!, varado, -a, ventajear, yerbal, zábila, zafaduría, etc.*

Otros gentilicios colombianos han ingresado en el registro académico: *amazonense, antioqueño, araucano, atlanticense-atlantiense, bogotano, bolivarense, boyacense, caldense, caleño, casanarense-casanareño, -a, caucano, cesarense, cucuteño, -a, ibaguereño, huilense, nariñense, norsantandereño-nortesantandereño, pastense, pastuso, payanés, etc.*

Los nombres de cargos, profesiones y oficios han ido creando nuevas formas genéricas de acuerdo con las variaciones sociales y las necesidades expresivas; la Academia consagra voces formadas sobre el modelo masculino, así: *abogada, almiranta, catedrática, capitana, ciudadana, coronela, doctora, generala, gobernadora, jefa, maestra, mayora, médica, ministra, presidenta, sargenta, sastra, secretaria, superiora, tenienta*; de tal suerte, que las formas *la jueza, la magistrada, la testiga, etc.*, pueden seguirse usando tranquilamente aunque no aparezcan consignadas en esta edición.

Finalmente, conscientes de la necesidad de guardar la unidad del idioma oficial, se recogen voces sugestivas y fuertes (malsonancias) y usos vulgares como: *ahuevado, -a, carajo, cojón, coño, huevón, -a, joder, manflorita, picha, pija, -o, etc.*

Esta es apenas una pequeñísima muestra del heterogéneo conjunto de entradas que ofrece la nueva edición del *Diccionario* de la Real Academia.

MARIANO LOZANO RAMÍREZ

EL INSTITUTO CARO Y CUERVO Y LA CULTURA TOLIMENSE

Atendiendo a una gentil invitación del Instituto Tolimense de Cultura, la dirección del Instituto Caro y Cuervo designó al investigador del departamento de dialectología, Mariano Lozano Ramírez, para participar en el encuentro de profesores de español y literatura y escritores del Tolima, que se realizó en la ciudad de Ibagué durante los días 9, 10 y 11 de noviembre del presente año. Fue sede del encuentro la sala de conferencias de la biblioteca "Darío Echandía" del Banco de la República.

Participaron en él personalidades de la cultura entre quienes figuraban Eutiquio Leal, Jorge Eliécer Pardo, Isaías Peña Gutiérrez, Carlos Orlando Pardo, Enrique Cabezas Barrios, Jorge Sánchez Camacho, algunos profesores de la Universidad del Tolima y, como invitado especial, don Armando Cristóbal, secretario de la Unión de Artistas y Escritores Cubanos, quienes en sus intervenciones desarrollaron interesantes enfoques sobre la enseñanza del español y la literatura.

El investigador Lozano Ramírez, en su conferencia "La dialectología y la enseñanza del español", hizo especial hincapié en aquella vieja controversia sobre los conceptos básicos de la dialectología general y lingüística (dialecto, lengua, habla y norma). Ofreció una visión general sobre estos estudios de la lengua hablada, realizados en Europa y en América, hasta llegar al *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*, ALEC — valioso instrumento para conocer más y mejor la lengua nacional — destacando su importancia con datos sobre su ideación, elaboración de cuestionario, recolección de los materiales, publicación, etc., y su utilización en la enseñanza del español.

En América, y concretamente en Colombia, citó como iniciador de estos estudios a don Rufino José Cuervo, y como continuador de los mismos, al eminente dialectólogo y lingüista — recientemente desaparecido — don Luis Flórez, quien con la fundación del Instituto Caro y Cuervo y la creación en él de su departamento de dialectología, con un grupo tesonero de investigadores culminaron la magna obra de la dialectología nacional.

Dividió la enseñanza del español en dos etapas y dijo que "en la primera hay que mostrar al niño las formas del nivel culto de su propia región" (posibilidad de uso), y en la segunda, "enseñarle la lengua literaria o académica (conocimiento)", para cumplir con lo cual, es necesario "que los profesores tengan conocimientos básicos de lingüística, fonética, morfología, sintaxis, semántica y sobre todo de dialectología".

Para concluir manifestó la necesidad de impulsar en la dialectología colombiana los estudios comparativos diastráticos y la realización de los Atlas regionales.

Finalmente, después de resolver algunas inquietudes, expresó en nombre de las directivas del Instituto y en el suyo propio los agradecimientos a las autoridades y participantes del encuentro por la cordialidad y hospitalidad con que fue recibido en esa hermosa localidad tolimense.

EL PADRE LEÓN SARDI Y SU "CATECISMO PATRIO"

Entre los papeles de M. A. Caro que están en el archivo de Yerbabuena, en la carpeta correspondiente a la campaña presidencial de 1891-1892, y cuyo estudio está adelantando el doctor Carlos Valderrama Andrade, aparece un telegrama cuyo texto es el siguiente: "Bogotá, 12 de junio de 1891. — Señor León Sardi. — Cali (Jamundí). — Esperaba leer libro para contestarle. Catecismo excelente en todo concepto. Merece mejor y más copiosa edición. Mis cordiales parabienes. — M. A. CARO".

Deseoso el doctor Valderrama de poder dar alguna información sobre el autor del catecismo tan bien calificado por el señor Caro, me solicitó tratar de averiguar algo al respecto. Ante la imposibilidad de hacerlo personalmente, por no poder ausentarme de Bogotá, las gestiones correspondientes las adelantó en Cali el licenciado Diego Figueroa Lorza, por solicitud mía, y a quien agradecemos su diligente pesquisa.

Las inició en la Curia Diocesana, en donde no pudieron darle mayores datos, pero sí lo encaminaron hacia los familiares y parientes del sacerdote en mención. El padre Ernesto Sardi, la señora Norma de Sardi y especialmente la señora Otilia Sardi de Molina, muy gentilmente le suministraron los informes y datos que conocían y a quienes expresamos nuestro reconocimiento.

León Sardi, hijo de Bartolomé Sardi y María Lume, nació en Castellazzo Bormida, población del Piamonte (Italia); la familia era campesina, más propiamente vicultores de la región piamontesa. No se sabe la fecha de su nacimiento, pero sí que vino a Cali, en 1861, ya siendo religioso, con sus dos hermanos varones: Blas y Santiago Sardi, habiéndose quedado en Italia las dos hermanas, María Cristina y Paulina.

Era sacerdote franciscano misionero, que se quitó por un tiempo el hábito de fraile (sin duda por la excomunión ordenada en tiempos de Tomás Cipriano de Mosquera, por decreto del 5 de noviembre de 1862), pero volvió a tomarlo posteriormente. Predicó misiones en Jamundí, pero al parecer no fue párroco de dicha población.

Perteneció al claustro profesoral del Colegio Republicano de Santa Librada (Cali): aparece mencionado como tal en el discurso pronunciado por Demetrio García Vásquez en la inauguración de la placa conmemorativa del primer centenario de fundación del colegio, y además, en su retrato, que está en la galería de rectores y profesores de Santa Librada, aparecen las siguientes fechas: 1863, 1876 y 1883.

Figura también fray León Sardi, conjuntamente con los padres Rafael Ortiz y Manuel J. Ortiz, firmando el 25 de agosto de 1885, el acta de posesión

del convento de San Joaquín de Cali, que les restituía el gobierno después de la excomunión.

Respecto del catecismo, hemos podido conocerlo gracias a la gentileza y generosidad del doctor Rafael Molina Sardi, quien posee un ejemplar del mismo y que permitió se sacara una copia xerográfica.

La obra tiene las siguientes especificaciones: 15.5 cms. de alto por 11 cms. de ancho, una paginación de VIII + 171 y está empastada en color rojo por la parte del lomo, con las tapas veteadas de color negro y azul prusia y en papel imitación cuero.

En la portada se lee: "Catecismo Patrio. — Por el Presbítero León Sardi. — «En el principio creó Dios el cielo y la tierra». Génesis. Cap. 1º Vs. 1º. — Cali. — Imprenta de Eustaquio Palacios. — 1891".

La descripción sintética de la obra es la siguiente: Dedicatoria de la obra: "A mis amadísimos padres Bartolomé y María Lume de Sardi, quienes no omitieron sacrificio para legar a sus cinco hijos educación religiosa-patriótica".

Viene luego la Licencia del Ordinario, que contiene la comunicación que el autor dirige al obispo de Popayán comunicándole el envío de la obra y solicitándole la licencia para imprimirla, y la respuesta del obispo, aprobando la impresión. De la primera comunicación, fechada en Cali el 8 de diciembre de

CATECISMO PATRIO

POR EL PRESBITERO

LEÓN SARDI.

"En el principio creó Dios el cielo y la tierra."

Génesis. Cap. 1º. vs. 1º.

CALI.—Imprenta de Eustaquio Palacios

1891

1889, se deduce que la obra estaba lista antes de finalizar la década, pero el obispo le responde casi un año después, ya que la aprobación está fechada en Popayán el 5 de agosto de 1890, y la impresión se realizó en la primera mitad de 1891, según se desprende del telegrama de Caro.

En el prólogo hace alabanza de los conceptos de religión y patria, y da las motivaciones que lo llevan a escribir la obra, no sin pedir disculpas por las posibles fallas en el manejo del castellano.

Entra luego a tratar la materia, dividiéndola, a la manera de los antiguos catecismos, en tratados, cada uno de los cuales se presenta en la forma de preguntas y respuestas. En total son 29 tratados, titulados de la siguiente manera y en su orden: Patria. — Enemigos de la patria. — Patriotismo. — República. — Régimen gubernativo. — Libertad política. — Libertades. — Libertad de conciencia. — Libertad de cultos. — Libertad de palabra. — Fraternidad. — Igualdad. — Observación sobre la revolución francesa de 1789. — Religión. — Verdadera religión. — Diferencia de la sociedad católica con la sociedad civil. — Origen de la desavenencia del poder civil con el poder eclesiástico. — Observación sobre la religión católica. — Poder temporal de los Papas. — Autoridad. — Afecto paterno. — Afecto filial. — Profesiones perjudiciales. — División territorial. — Civilización. — Revolución fratricida. — Paz. — Arrepentimiento y enmienda. — Colombia.

La obra, a grandes rasgos, es una defensa y alabanza de los postulados, acciones y creencias de la Iglesia católica en lo referente a las ideas políticas y cívicas, y en consecuencia, una refutación de las ideas que le son opuestas, vistas éstas, es obvio, desde la perspectiva católica y clerical de la época.

JENNIE FIGUEROA LORZA

Aspecto del Museo Antropológico de la Universidad del Tolima que dirige el doctor César A. Velandia.



LA UNIVERSIDAD DEL TOLIMA CUMPLIÓ TREINTA AÑOS

Durante el pasado mes de octubre la Universidad del Tolima celebró sus 30 años de haber sido creada por la Asamblea departamental. Los numerosos actos culturales que se efectuaron en Ibagué fueron presididos por el doctor Armando Gutiérrez Quintero, rector de la Universidad. Conciertos, exposiciones, conferencias y actividades deportivas se llevaron a cabo para conmemorar la efemérides. De otra parte se concretaron importantes convenios como el "Programa de reforestación granja de Armero" con CORTOLIMA y los convenios ICA-DRI-UNIVERSIDAD, sobre desarrollo rural, y UNIVERSIDAD-ICA, sobre docencia, investigación y extensión.

En sesión especial del Consejo académico se hizo un homenaje a los profesores distinguidos con la mención "Honor al servicio académico" que les fue impuesta a Carlos E. Morales Rodríguez, Bernardino Rodríguez Urrea, Julio César Gómez Botero, Marco Fidel Castro Aguiar, Raúl Echeverry Echeverry, Pablo Pérez Rivera, Humberto López Rubiano, Alirio Idrobo Basto y Humberto Chau. Del mismo modo se entregaron menciones conmemorativas a los primeros funcionarios y estudiantes de la Universidad.

El Museo Antropológico

Una de las más importantes creaciones hechas por el Consejo superior de la Universidad del Tolima ha sido el Museo Antropológico, que tras un largo trabajo de estudio y organización fue dado al servicio público, en forma definitiva, el 25 de octubre de 1982. Una colección arqueológica completamente inédita y de gran significación para el patrimonio cultural del pueblo tolimense, conforma este museo.

Su director, el profesor César A. Velandia J., se ha dedicado a la investigación de la historia prehispánica y a la conservación de los restos culturales de las primitivas sociedades que habitaron ese territorio.

El interés fundamental de esta institución es la reivindicación del pasado indígena y una visión más concreta de la realidad actual.

Los días 25 y 26 de octubre un grupo de investigadores del Instituto asistió a algunos de los programas realizados en Ibagué con motivo de este aniversario y del homenaje al doctor Luis Flórez.

Por intermedio de *Noticias Culturales*, el Instituto Caro y Cuervo se une a este acontecimiento que enaltece al promisorio departamento del Tolima.

«L'OSSERVATORE ROMANO» COMENTA LIBRO SOBRE CANDELARIO OBESO

En su edición del 18 de septiembre, el órgano del Vaticano comenta elogiosamente el libro recientemente publicado por el Instituto sobre *Candelario Obeso y la iniciación de la poesía negra en Colombia*, escrito por el profesor Laurence E. Prescott.

Realza el autor del artículo, el escritor Gaetano Massa, la labor del Instituto en el campo de la investigación lingüística y literaria y se refiere luego al trabajo de Prescott en el que éste da especial valor a la habilidad y talento con que Obeso supo utilizar el lenguaje popular auténtico de su gente, sobre todo en su principal obra, *Cantos populares de mi tierra*.

Pasa después a explicar, glosando a Prescott, la diferencia entre *poesía negra* y *poesía negrista*.

La primera es la expresión poética de todo aquel que se identifica como miembro de una comunidad o grupo negro y reafirma en sus escritos su individualidad; la segunda, en cambio, llamada también poesía negroide, mulata o afroantillana, es la escrita por blancos que tratan de temas negros y buscan imitar el habla negra con recursos fonéticos y rítmicos. Éstos por rareza penetran en la intimidad de la raza negra.

La originalidad de Obeso, concluye el comentarista, siguiendo al autor del libro comentado, consiste en ver al negro en una nueva perspectiva como un ser plenamente humano con toda su complejidad y en iniciar en Colombia una tradición literaria dentro de la cual el hombre negro se expresa a sí mismo con palabra auténtica.

Es satisfactorio para Colombia ver que un periódico tan importante como *L'Osservatore Romano* acoge y difunde las investigaciones del Instituto Caro y Cuervo, en contraste con el silencio habitual de nuestros medios de comunicación.

Reproducimos a continuación, por considerarla del mayor interés, la traducción íntegra del artículo mencionado.

*En el primer centenario de la muerte
del gran poeta negro colombiano.*

LA ESPONTANEIDAD DEL LENGUAJE POPULAR EN LA LÍRICA DE CANDELARIO OBESO

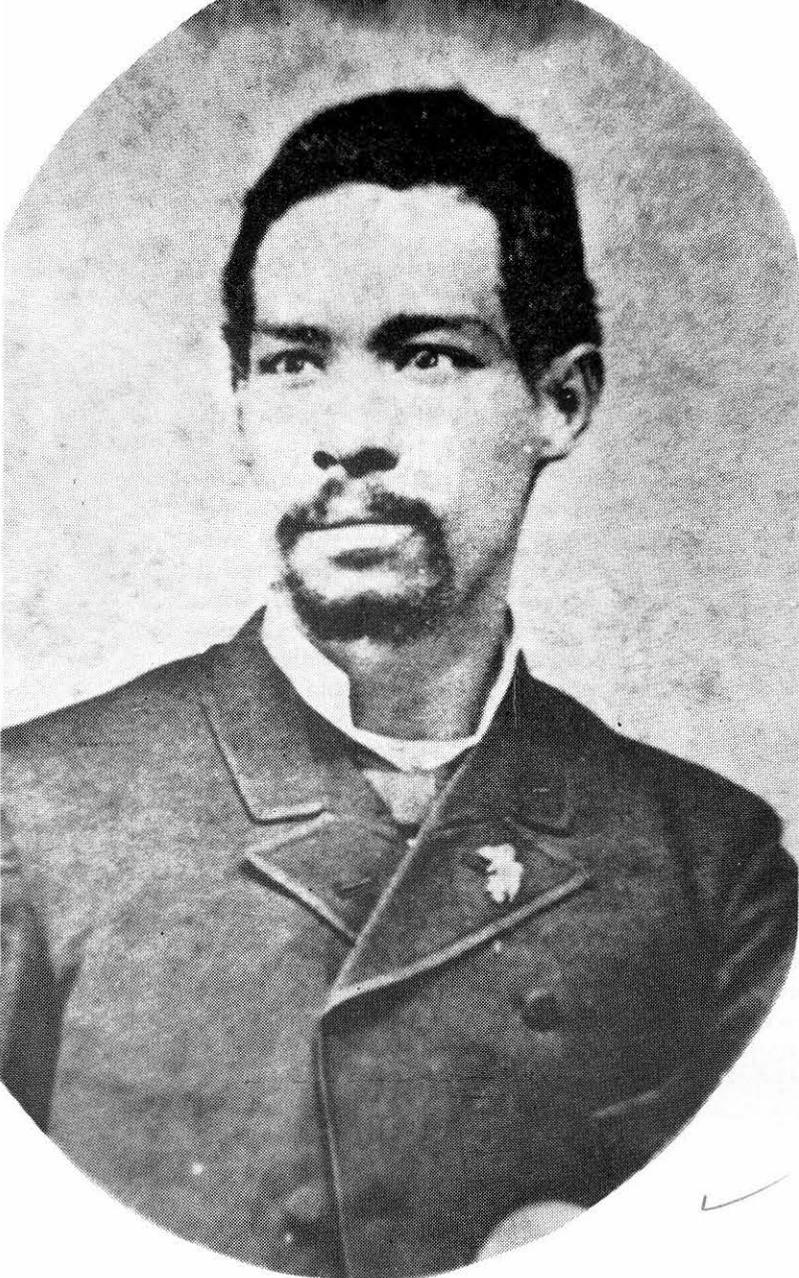
Por GAETANO MASSA

Al examinar una obra literaria latinoamericana, muy a menudo se advierten características peculiares del léxico utilizado por el autor, sobre todo a causa de la notable frecuencia en el español americano de vocablos y maneras de decir tomados del léxico de lenguas y dialectos indígenas, africanos y europeos y también de regionalismos de la península ibérica.

El Instituto Caro y Cuervo de Bogotá (benemérita institución colombiana entre las más prestigiosas de América, en el campo de las ciencias naturales, y realizadora de importantes contribuciones lingüísticas como lo es el monumental *Diccionario de construcción y régimen*, iniciado en 1886 por Rufino José Cuervo, uno de los dos estudiosos colombianos que han dado el nombre al Instituto) incluye en una colección, que se distingue por la cubierta amarilla, obras de lingüística y de crítica socio-literaria. El Instituto había publicado ya el resultado de una investigación sobre la contribución que los esclavos han suministrado al léxico nacional (NICOLÁS DEL CASTILLO MATHIEU, *Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos*, 1982); obra importante también para los estudiosos de historia americana, porque en toda la primera parte del volumen, esto es, en más de 150 páginas, trata de la esclavitud en las Américas e incluye una preciosa documentación bibliográfica.

Este año, para conmemorar adecuadamente el centenario de la muerte de Candelario Obeso (1849-1885), uno de los mejores poetas colombianos de raza negra, el Instituto ha dado a la luz el ensayo crítico de Laurence E. Prescott (LAURENCE E. PRESCOTT, *Candelario Obeso y la iniciación de la poesía negra en Colombia*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1985), fruto de meticulosas investigaciones en varios países americanos, además de Colombia, y que versa especialmente sobre los *Cantos populares de mi tierra*. Candelario Obeso fue hombre de cultura y poseía una notable facilidad para el conocimiento de las lenguas. En efecto, adaptó al idioma español el curso de lengua italiana (según el método de Robertson) de Vittorio Vimercante (1883). Hizo otro tanto con gramáticas francesas e inglesas. Este talento suyo por las lenguas, ciertamente le ha permitido re-crear en versos la espontaneidad y la simplicidad del lenguaje popular dando autenticidad a sentimientos y aspiraciones de su gente.

Una larga introducción precede al análisis de los *Cantos populares*. Prescott intenta explicar la diferencia que existe entre poesía negra y poesía *negrista*.



CANDELARIO OBESO

Para él, poesía negra es la expresión poética de todo aquel que se identifica como miembro de una población o grupo negro que, al mismo tiempo, reafirma en sus escritos el propio individualismo; y es "poesía que comunica los sentimientos, los valores y la situación peculiar del ser humano de origen africano, vistos por su propia perspectiva y con su voz auténtica". La poesía *negrista*, en cambio, no es necesariamente la producción de un poeta de raza negra; en occidente coincide con una toma de conciencia general de los valores artísticos, musicales y espirituales de la cultura negra. Esta poesía *negrista* ha sido llamada con otros nombres: negroide, mulata y especialmente afro-cubana y afro-antillana, porque este género se desarrolló en Cuba, Puerto Rico y en la República Dominicana, y floreció en el período que va de la primera a la segunda guerra mundial.

Sutilmente ligada a la literatura del Renacimiento español, se desarrolló en la época del romanticismo, período caracterizado por las luchas por la indepen-

dencia nacional en los países americanos, y llegó a su apogeo con los movimientos de vanguardia que sucesivamente florecieron después de la primera guerra mundial.

Los poetas blancos que trataron también sobre temas negros, buscaron imitar el lenguaje hablado de los negros para lograr una mayor relación con las sensaciones que querían expresar y con el mundo que querían reflejar. Así, los vocablos se disgregan; se introduce la *l* en vez de la *r*; se efectúa la apócope de la sílaba y se suprime la consonante final. Aparece el verso trunco, que después llegó a ser característico de esta forma de poesía y que confirió mayor vigor rítmico al vocablo, convirtiéndolo en música y danza.

La poesía *negrista* introduce la onomatopeya, la aliteración y la repetición para imitar y adecuarse al ritmo de la música y de los instrumentos de baile negro y también para reproducir el ritmo acompasado de los participantes en las ceremonias religiosas. En cambio, la poesía de Candelario Obeso se vincula estrechamente al lenguaje de su pueblo que vive sobre la costa colombiana del océano Atlántico, donde antaño fue muy activo el comercio negrero, y en las cercanías del río Magdalena, la vía fluvial más importante del país. Los *negristas* enriquecen la poesía con sus experimentos lingüísticos y rítmicos y atraen la atención, pero raramente penetran en lo íntimo de la raza negra. No consiguen, en efecto, interpretar en clave poética las sensaciones más profundas y las esperanzas más arraigadas de una comunidad demasiado a menudo relegada a los márgenes socio-culturales del país. Por eso era necesario, igualmente para superar una situación de incomunicabilidad, salirse del cliché codificado por abundante literatura, que veía al negro como una máscara fija y no como un trozo de humanidad, y como tal, portador de experiencias históricas y existenciales de magnífico relieve e interés. Esto fue comprendido por muchos escritores de los países africanos y americanos, a quienes se debe el haber arrancado al negro de la inmutabilidad del estereotipo literario que amenazaba con embalsamarlo.

La originalidad de Obeso, concluye Prescott, no consiste en fundar un movimiento literario o una escuela poética, como hicieron los *negristas*, sino en "ver al negro dentro de una nueva perspectiva como un ser plenamente humano con todas su complejidad, su ambigüedad y sus contradicciones; iniciar en Colombia una tradición literaria en la cual el negro se expresa con voz autóctona; despertar en él una conciencia racial que le permita verse de manera positiva — no como un esclavo jovial o bromista — y permitir también al otro (esto es, al blanco) observar al negro con ojos distintos, con los ojos del alma y del corazón".

Una bibliografía selectiva sobre Candelario Obeso y sobre sus escritos que tratan de literatura negra y *negrista* americana, completa este excelente trabajo de profundización y de interpretación.

(Traducción de ALICIA GARCÍA DE TORRES).

Reconocimientos a la labor del Instituto

Señor

Dr. RAFAEL TORRES QUINTERO

Director del Instituto Caro y Cuervo
Bogotá, Colombia.

Distinguido amigo:

Después de haber vuelto a mi país —afortunadamente sin ningún contratiempo—, quisiera manifestarle mi gratitud por la valiosa experiencia humana y cultural que he vivido en Colombia como profesor invitado del Instituto Caro y Cuervo que usted tan digna y eficazmente dirige. Aun cuando el campo de mi especialización sean las literaturas románicas y la teoría literaria, había sido mi deseo desde hace varios años conocer de cerca las actividades investigativas y docentes del Instituto Caro y Cuervo, cuya labor está centrada —como es bien sabido— en la dialectología y la lexicografía, lo que, sin embargo, no ha impedido en el pasado y en el presente el desarrollo de una gran serie de trabajos dedicados a temas literarios. El catálogo de las publicaciones del Instituto Caro y Cuervo y la índole de los artículos acogidos por la revista *Thesaurus* dan fe de esta amplia visión del proceso lingüístico-literario en Colombia y en la América hispanohablante.

Fue precisamente esta actitud abierta y propensa a conocer y discutir a todos los movimientos contemporáneos del pensamiento lingüístico y de la hermenéutica literaria susceptibles de renovar nuestras disciplinas filológicas que me valió su invitación para dictar dos cursos sobre semiología de la obra literaria y estética de la recepción respectivamente. Para mí, el interés de los alumnos del segundo año del Seminario Andrés Bello y el de varios colegas de distintas universidades de la ciudad de Bogotá (y extranjeras) ha sido muy estimulante dado su alto nivel de preparación académica y la actitud crítica con la que seguían mis conferencias de todas las tardes. El hecho de que la mayoría de los participantes en estos cursos ya enseñan ellos mismos en distintas instituciones escolares o universitarias y que tienen, por lo mismo, jornadas muy atareadas y dificultades, además, por los problemas de locomoción, comprometió en alto grado mi responsabilidad de docente en el sentido de que era mi deber entregarles en cada clase una enseñanza lo más metódica y coherente posible.

Mi trabajo fue favorecido evidentemente por la perfecta organización de los cursos en el Seminario Andrés Bello —gracias a la circunspección amistosa del doctor Ignacio Chaves— y por la tranquilidad contemplativa del lugar, garantizada por la preciosa habitación en la Casa de Cuervo donde ustedes me hospedaron tan generosamente.

Como este viaje a Colombia fue mi primero a esta parte del continente, es enorme la cantidad de im-

presiones acumuladas en aquellas semanas que permanecí entre ustedes. A veces, el ambiente de los patios de la Casa de Cuervo me pareció demasiado idílico en relación con las circunstancias políticas y sociales que vive su país en estos años. Las calles mismas de Bogotá y la información periodística de todos los días forman un contraste sensible con la belleza de esta casa, con la clara orientación del trabajo realizado en ella, y con la convivencia armoniosa que se ha logrado establecer en este recinto como en el Instituto de Yerbabuena. Me ha tocado dos veces participar en ceremonias excepcionales que reunían la mayor parte de los miembros del Instituto Caro y Cuervo: las bodas de plata de la Imprenta Patriótica en Yerbabuena y la entrega de los diplomas a un número elevado de egresados del Seminario Andrés Bello, en el precioso salón de actos de la Casa de Cuervo. El espíritu de comunidad que sentí en esos momentos es, seguramente, debido al compromiso entrañable que todos los miembros del Instituto tienen con la finalidad de esta institución y con los logros visibles y palpables del trabajo realizado aquí en los decenios pasados. Frente a la inestabilidad que parece caracterizar a numerosas instituciones del país es de desear que el Instituto Caro y Cuervo pueda mantener en el futuro el curso dinámico y rectilíneo seguido en el pasado bajo la conducta de hombres como usted y sus dignos precursores en el cargo.

Usted me perdonará la franqueza de mis palabras que es la franqueza de un amigo que ustedes tienen en la Universidad de Mainz.

Me suscribo de usted con sentimientos de mi mayor consideración.

DIETER JANIK

*

Abidjan, 18 de octubre de 1985

Señor director,

Acabo de llegar de un viaje a Madrid en donde he representado al continente africano en el Congreso de la FIELAC (Federación Internacional de los Estudios sobre América Latina y el Caribe).

Me apresuro a escribirle esta carta para cumplir con el grato deber de agradecerle las atenciones innumerables que tuvieron conmigo en esta institución que usted dirige tan acertadamente. La estancia en la sede del Instituto Caro y Cuervo me fue de una incalculable utilidad en mi formación de profesor de literatura latinoamericana.

Reitero mi reconocimiento respetuoso y mi agradecimiento sincero.

KOUAKOU

FINAL DE VÍCTOR HUGO

Es 1985 año fértil en memorables efemérides; centenarios: Lukács, Pound, Hugo, Berg, Maurois, etc.; sesquicentenarios: Mark Twain, Bellini, Guillermo de Humboldt; bicentenarios: Jacobo Grimm, Manzoni; tricentenarios: Scarlatti (hijo), Bach, Händel; cuatricentenarios: Ronsard, Richelieu; pentacentenarios: Hernán Cortés; y hasta nonacentenarios: Avempace (1085), médico y filósofo arábigo-español.

Muy comentada — aún sigue siéndolo — la figura de Hugo. No podía serlo menos. De Hugo se realizan nuevas ediciones, se montan algunos de sus dramas, y *Los miserables* y *Nuestra Señora de París* se reponen en el cinematógrafo y la televisión. Numerosos ensayos se le dedican. Y se dicen conferencias sobre los varios aspectos de su personalidad literaria.

El 20 de mayo de 1885 fallece Víctor Hugo en París. Aún pesaba sobre los franceses la vergüenza de la catástrofe de Sedán. En aquellos momentos Víctor Hugo era la personificación cabal de la III República Francesa. Así lo vio el pueblo todo de París que acudió multitudinariamente a sus funerales. Pero Hugo no era un gran lírico, con la profundidad humana con que lo fueron sus contemporáneos Lamartine, Heine, Goethe, Keats o Shelley. Fue, por el contrario, un poeta objetivo, deslumbrante y declamatorio. Con entero dominio de su arte de versificador, se movía por entre los versos de *La leyenda de los siglos*, *Dios*, *Satán*, *Las orientales*, *Los castigos*. Informe y todo, la *Leyenda* es un poema cósmico cruzado de relámpagos y truenos, muy característico del Hugo verboso, en que se habla desde Shakespeare hasta las más remotas constelaciones, de lo divino y de lo humano, de la tierra y del Universo entero. Solamente cuando es presa de un dolor o de una honda tristeza, Hugo se recoge en sí mismo y se olvida entonces, como en la ingeniosa e irreverente paradoja de Cocteau, que Víctor Hugo era alguien que se creía... Víctor Hugo.

Cultivó todos los géneros poéticos. Épica, lírica, teatro, novela. Y se arriesgó — con su prosa poco apta para ello — en el ensayo. Redactó un trabajo sobre Shakespeare. Con sus buenos aciertos, desde luego. Y esa majadería insigne que tituló *El arte de ser abuelo*. Buen padre de familia, ya viejo, se retiró a vivir de su gloria en la paz del hogar y a olvidar a sus amantes que ya no le servían para nada. Amó tiernamente a su hija Leopoldina, ahogada tristemente en aguas del Sena, frente a Villequier, a los pocos meses de casada, año de 1843. De 1847, 4 de septiembre, data — canto de sincera y honda inspiración, en Villequier, a donde solía ir anualmente a visitar la tumba de Leopoldina — su bellísima elegía *A Villequier*, incluida en las *Contemplaciones*. Elegía a la altura de las *Coplas* de Manrique, *La elegía de Ma-*

rienbad de Goethe, el *Cinco de mayo* de Manzoni; *Adonais* de Shelley. Compuesta bajo la sensación de un desgarrado dolor, plena de sosegada resignación. Porque, ¿a qué ya el reproche y la queja? Los ocultos designios de la Providencia se han cumplido. Dios lo ve todo y sabe por qué nos da el dolor. Nosotros, pobres seres finitos, no “vemos más que un solo lado de las cosas”. El otro, permanece en la sombra. El dolor es parte esencial de nuestra naturaleza. Sin el dolor, quedamos incompletos. “La douleur de l’homme entre comme élément”. El dolor, como el más estricto crisol, limpia. Desnuda de impurezas el espíritu para que, así desnudo, resplandezca mejor. “De desnuda que está, brilla la estrella”, cantó el gran Rubén. El dolor es la alegría de Beethoven en el coro de la Novena Sinfonía y, pasado aquél, en la recuperación de la salud, la acción de gracias en el inmenso Cuarteto 15 del mismo sordo genial. Fue la purificación en Dostoiewski. Dolor de estar próximo a ser abatido, ante la boca de los fusiles. Exultante alegría al llegar la orden del zar de conmutación de la pena. Alegría al vencerse los cinco años de prisión en las heladas cárceles de Siberia. Alegría al salir de cada crisis de epilepsia, como lo dice por boca del príncipe idiota.

Cuando Hugo se coloca en trances como el anterior, de vez en vez, naturalmente, cuando olvida el artificio y abandona la parrafada de versos sonantes, asciende a las cimas del auténtico lirismo. Tal acontece en algunos pequeños cantos íntimos de las *Voces interiores* o de los *Cantos del crepúsculo* y en particular en ese bello poema del recuerdo *La tristeza de Olimpio* — alter ego de Hugo —, poema a la altura



Cortejo fúnebre que acompañó los restos de Víctor Hugo al Panteón Nacional de París.

de *El lago* de Lamartine. Allí, asociando su tristeza al paisaje, dentro de la típica concepción romántica de la naturaleza, alcanza registros de un fino sentimiento al recordar un amor fenecido.

En el teatro, Hugo publica en 1827 *Cromwell* precedido de un prefacio en donde desarrolla los principios del drama romántico. Lo que aplica cabalmente en su obra *Hernani*, llevada a la escena en una noche de febrero de 1830, en el Teatro Francés. La representación fue una batalla contra un público adverso partidario de las fórmulas del teatro pseudo-clásico. En medio del escándalo que la pieza suscitó, el autor con su clan de jóvenes románticos asistía a la representación desde un palco, en el cual el chaleco rojo de Gautier flámaba a modo de bandera que presidía la rebelión. Aquello fue como un preludio de la insurgencia que en julio del mismo año de 1830 libró el pueblo en las barricadas de París, épica contienda que dio en tierra definitivamente con la hegemonía de los Borbones. Y el romanticismo, a raíz de *Hernani*, quedó triunfante en Francia. Y de allí, se extendió por todas partes, pues mientras fue un fenómeno alemán permaneció muy circunscrito.

Tras *Hernani* vinieron los dramas *Lucrecia Borgia*, *Ruy Blas* y los *Burgraves* cuyo fracaso determinó el alejamiento de Hugo de las tablas. Toda su dramaturgia cayó posteriormente en el olvido. No volvieron a ser representadas sus obras. Y nadie se acordó de ellas. Sólo los amantes de la ópera suelen recordar *Lucrecia Borgia* en las melodías de Donizetti, o *Hernani* en las de Verdi. Y en la adaptación que el libretista Piave realizó para el *Rigoletto* de este último maestro italiano, de *El rey se divierte*, llevada a la escena por la primera vez en Venecia — 1851.

Otra suerte ha corrido Hugo como novelista. No alcanza en su narrativa la grandeza de otros maestros de su siglo, como Balzac, Stendhal, Tolstoi, Dostoiewski, Flaubert o Zola. Pero sus personajes gozan de extensa y permanente universalidad. Las gentes recuerdan a Jean Valjean, Esmeralda, Cuasimodo, Fantine o Cosette tanto como a Ulises, don Quijote, Otelo, Hamlet y Romeo y Julieta o a Robinson Crusoe, Gulliver, el doctor Fausto. Sus lectores no decrecen y el cine y la televisión tienen siempre presentes relatos como *Los miserables*, novelón folletinesco que es el primero de tesis social que se escribe y en donde Hugo plantea la lucha del hombre contra la egoísta sociedad burguesa decimonónica, o *Nuestra Señora de París*, o el hombre en pugna contra el dogmatismo y la intolerancia medievales. Quiriendo completar una trilogía, compuso su gran novela *Los trabajadores del mar* (1866), el hombre enfrentado a los elementos de la naturaleza y exaltación del progreso mecánico. Magistral poema del mar por cuyas páginas circula un hálito épico y en donde la lucha de Gilliat contra el enorme pulpo devorador de naufragos y marineros, cobra una grandeza homérica.

Verdadero romántico, Hugo se complacía en algunos de sus dramas y novelas en crear deformidades físicas o morales. Deformes físicos son Han de Islandia, Cuasimodo, el hombre que ríe, Gilliat. Caricatura del deforme moral es el rígido inspector Javert de *Los miserables*, personificación del funcionario obstinado en el cumplimiento de las normas legales de una sociedad injusta, enfermo de delirio persecutorio.

La versificación de Víctor Hugo es opulenta y numerosa. Su imaginación es a veces desbordada. Utiliza con exceso, tal vez, la técnica romántica de los contrastes. Como un pintor experto se complace morosamente en el manejo de las luces y de las sombras. El brillo de sus versos es en ocasiones tan deslumbrante, que hiere la vista. Y sus ritmos golpean nuestros oídos con la violencia de un martilleo insólito en literatura. Manipula las imágenes y metáforas con la habilidad de un prestidigitador experto. Las tiene grandiosas y sublimes. Pero en algunas, se deja llevar de un mal gusto deplorable. Es un consumado mago de la poesía y del verso.

Pero... Hugo no es el poeta de Francia que algunos imaginaron en su tiempo. Los poetas de Francia para la estimación contemporánea, pueden más bien serlo Baudelaire, Verlaine o Mallarmé.

CARLOS ARTURO CAPARROSO

México, D. F., septiembre de 1985.

NOMBRAMIENTOS EN EL INSTITUTO

Por motivo de enfermedad se ha alejado temporalmente de la dirección del Instituto Caro y Cuervo el doctor Rafael Torres Quintero. Como director encargado fue nombrado el doctor Ignacio Chaves Cuevas.

Noticias Culturales desea una pronta recuperación al doctor Torres y Quintero y éxitos al doctor Chaves Cuevas en su nuevo cargo.

De otra parte, el doctor Jorge Durán Calderón, viejo amigo y colaborador del Instituto, ha sido designado como su nuevo síndico. *Noticias Culturales* le desea buenos resultados en su gestión.

DE UNA POESÍA ITALIANA A UNA DE RAFAEL POMBO

“Nada hay nuevo bajo el sol”, dice el libro de los Proverbios. Desde que el hombre inició sus manifestaciones artísticas, la historia del arte y en particular de la literatura es también una historia de influencias. Unas obras inspiran otras, unos autores a otros. Las raíces de nuestra literatura hay que buscarlas, en muchos aspectos, en la cultura acumulada a lo largo de los siglos. Un buen analista sobre este particular es Andrés Holguín en el caso de Pombo. Pero vengamos al caso que nos ocupa, en particular.

Es un hecho que hay lugares paralelos entre la poesía italiana *Il vecchio sergente* (El viejo sargento) de Pedro Pablo Parzanese¹, y la de Pombo titulada *La revista*². Veámoslos.

La poesía de Pombo fue escrita en New York en 1869 quizás a la vista de las paradas tradicionales de la ciudad. El poeta ausente de su patria ya por varios años, llevaba en sí los recuerdos de nuestras fatídicas guerras civiles. Estaba aún muy reciente el recuerdo de la guerra del sesenta, cuando el general Mosquera derrocó al presidente Ospina Rodríguez. Tampoco era lejana la efímera dictadura de Melo contra la que luchó el poeta desde sus versos civilistas. En su poesía describe a los jóvenes soldados en marcha, para luego llamarles la atención hacia un veterano a quien señala como paradigma diciendo:

Pero al ver a ese viejo soldado
que le dio media pierna al Estado
y quedó sin fortuna y baldado
por que el pueblo viviera feliz.

Para añadir más adelante:

Suplicadle que cuente la historia
de esos días de muerte y de gloria,
lanza y fuego, derrota y victoria,
hambre y sed y aventuras sin fin.

Luego se dirige a nuestros propios veteranos para que no vuelvan a la guerra intestina, diciéndoles

¡Adelante, marchad, veteranos!
pero nunca enrojezca esas manos
sangre *nuestra*, de amigos y hermanos
en interna sacrílega lid.

Su última exhortación la centra en la defensa del suelo patrio, así:

Guardad toda la furia y la pólvora
contra el que ose la patria invadir.

¹ RAFAEL POMBO, *Poesías completas*, Madrid, Edit. Aguilar, 1957, págs. 477-478.

² G. FLANDI e F. NOLLETTI, Libro VI per la sesta classe maschile, Torino, Libreria editrice internazionale, Scuola Tipografica Salesiana, 1905, pág. 148.

Es de señalar el estribillo con que subraya cada una de las cuatro estrofas en proyección onomatopéyica de la marcha y que nos resulta extraño si no es en la misma poesía de Pombo:

Rataplán, rataplán, rataplán.

Por su parte, el autor de la poesía italiana, fallecido en 1852, pertenecía al reino de Nápoles cuyos soberanos Fernando II y Francisco II debieron enfrentar guerras internas y externas, bien que el poeta no fue testigo de la incorporación de Nápoles al Reino de Italia por obra de Garibaldi en 1860. Fue un gran patriota y escribió poesías de sentido nacional. Parzanese concentra la atención también en un veterano, un viejo sargento, pero es éste quien cuenta espontáneamente su historia diciendo, según nuestra traducción:

¡Alto ahí! Soy un viejo sargento
que conoce la voz del cañón.

Luego pormenoriza cómo perdió un brazo:

Una noche retumba un cañón.
Pronto salto del lecho en que estoy.
¡Hagan campo que vuela una bomba!
La maldita, de un brazo me priva.

A continuación se extiende en describir su estado actual de invalidez y pobreza pero galardonado con la cruz del honor:

con mi brazo perdí bellos días;
no más guerra, tambor ni banderas.
.....
¿Qué más da si están viejas las botas
y se ha puesto raído el gabán?
Esta vida, que poca me queda,
pasará como quiera el Señor,
pero tengo la cruz del honor.

Y como de soslayo exhorta a los soldados jóvenes a defender la patria y el rey:

¿Es cañón lo que oigo, muchachos?
Por la patria y el rey se combate.
¡Oh! qué fuego se inflama en mi rostro
y cuán fuerte palpita mi pecho.
¡Adelante! tendiendo el fusil,
que es sagrado quien muere en la lid.

El estribillo de Parzanese es invariable y dice así:

Rataplá, rataplá, rataplá.

No son escasos los lugares comunes a las dos poesías: la vista de los soldados; el veterano y su historia, más detallada en Parzanese; la exhortación a la lucha por la patria; finalmente, el estribillo. Hasta el metro y, al menos en parte, la distribución estrófica. Y si se tiene en cuenta además la precedencia cronológica de Parzanese sobre Pombo, no puede descartarse simplemente la influencia del uno sobre el otro, como ha sido posible de parte de otros poetas, tanto de nuestra lengua como de lenguas extranjeras.

NÉSTOR VALENCIA Z.

FINALIZA CURSO DE 1985 DEL SEMINARIO ANDRÉS BELLO

El curso de 1985 que toca a su fin ha deparado muy buenos resultados académicos y de investigación, en la sección docente del Instituto.

Doña Lucía Tobón de Castro expuso a lo largo de sus clases los antecedentes históricos de la lingüística, sus principales teorías y corrientes existentes. El poeta Fernando Charry Lara disertó sobre las distintas fuentes del modernismo hispanoamericano a través de Rubén Darío, Gutiérrez Nájera, Martí y Casal, entre otros.

Sobre el *Quijote* y la poesía de Luis Carlos López versaron las amenas y atinadas conferencias de don Ramón de Zubiría. Jaime García Maffla habló de la vida y obra de algunos de los principales representantes de la poesía colombiana: Mutis, Gaitán Durán, Rojas, Carranza, Arturo, y de las contribuciones de generaciones como Mito, Piedra y Cielo, Los Nuevos.

El profesor Diógenes Fajardo trató sobre la teoría de la novela y su problema en el ámbito latinoamericano, en autores tan conocidos como Lezama Lima, Agustín Yáñez o Arlt.

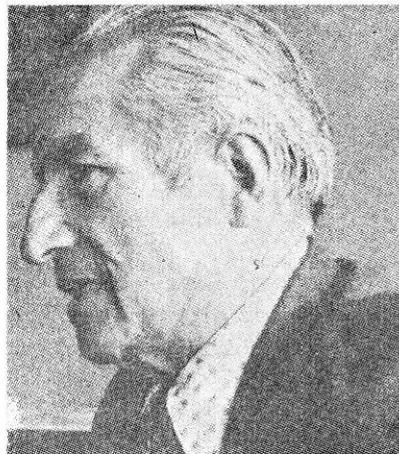
En su cátedra Luis Alfonso Ramírez expuso los problemas de semántica y semiología. La lingüística hispánica nos llevó a recorrer los orígenes del español, la España alfonsina y romana, el español de América y otros aspectos evolutivos de la lengua, con las explicaciones del doctor Cándido Aráus. El profesor Juan Gómez Bernal dictó dos seminarios sobre sociología de la literatura y sociolingüística.

En Yerbabuena, los alumnos tuvieron ocasión de profundizar en materias como la dialectología y lexicografía dirigidas por los doctores José Joaquín Montes y Jaime Bernal Leongómez. El laboratorio de fonética les permitió registrar los fenómenos fonéticos de la lengua, orientados por el profesor Álvaro Calderón Rivera.

También nos visitaron algunos profesores de universidades extranjeras, quienes se prodigaron en conferencias literarias. Del Perú vino José Antonio Bravo; de Alemania, Alberto Parra; de la Argentina, Ignacio Zuleta; y de Alemania Federal, Dieter Janik. Al final del curso, Nodier Botero, de la Universidad del Quindío, dictó un seminario sobre la novela moderna.

En general, el trabajo realizado exigió la elaboración de serias y profundas investigaciones científicas. A todos los profesores y estudiantes damos nuestros rendidos agradecimientos y parabienes en Navidad, y les deseamos unas vacaciones felices.

FALLECIÓ DON TARCISIO HIGUERA



El pasado 16 de octubre falleció en Bogotá don Tarcisio Higuera, director durante muchos años de la Imprenta Nacional y quien colaboró en la organización de la Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo. Había nacido en Saboyá, el 2 de junio de 1910. Se educó con los padres salesianos. Su experiencia ha dejado frutos en imprentas de Medellín y otras ciudades.

Don Tarcisio fue también director y fundador del Museo de Artes Gráficas y autor del libro *La imprenta en Colombia*, un valioso y serio aporte a la historia de las artes gráficas en el país. El prologuista de esta obra, el doctor Luis Duque Gómez, dice: "Tarcisio Higuera, un nombre ya ampliamente conocido, y casi podríamos decir que familiar, en el ámbito de los profesionales de las artes gráficas en el país, ha realizado un ímprobo trabajo de investigación que le ha permitido esclarecer los hechos principales que configuran la historia de la Imprenta Nacional de Colombia. Pero su inquietud no se ha limitado sólo a este tema. Sus ingentes consultas en los archivos públicos y privados, la revisión metódica de la literatura histórica existente y una permanente e incansable tarea de comunicación personal y directa con todos aquellos a quienes ha juzgado poseedores de algún dato importante, le han permitido allegar una copiosa información sobre fechas, nombres, hechos y circunstancias, algunos desconocidos y otros casi olvidados, sobre este apasionante capítulo de la historia nacional".

Don Tarcisio, como dijo Gloria Neira en *El Siglo*, fue ejemplo de funcionario eficiente, honesto, dinámico, organizado, de gran iniciativa y permanente interés por actualizarse en el ramo de las artes gráficas; él veía en sus subalternos y colaboradores su mejor herramienta para lograr los objetivos propuestos.

El Instituto Caro y Cuervo y *Noticias Culturales* lamentan sinceramente esta sensible pérdida y hacen extensivo este sentimiento a sus familiares y amigos.

EL AÑO EDITORIAL EN EL INSTITUTO 1985

I

PUBLICACIONES APARECIDAS

A) LIBROS

LAURENCE E. PRESCOTT, *Candelario Obeso y la iniciación de la poesía negra en Colombia*. 232 págs. ilus. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXX).

Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana, por R. J. CUERVO. Fascículo 17: *ésteril-estrellar*. 72 págs.

JOSÉ MANUEL MARROQUÍN, *En familia. Bocetos-Historia de Yerbabuena*. Edición, introducción y notas de RICARDO PARDO. 560 págs. ilus. (Biblioteca Colombiana, XXIII).

Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo. Tomo XXXIX, 1984. 484 págs. facs.

CARLOS E. MESA, C.M.F., *Cervantismos y quijoterías*. 296 págs. (Serie «La granada entreabierta», 38).

JOSÉ ANTONIO LEÓN REY, *Del saber del pueblo: adivinanzas, supersticiones y refranes*. 256 págs. (Serie «La granada entreabierta», 39).

Anuario bibliográfico colombiano 1982-1983. Compilado por FRANCISCO JOSÉ ROMERO ROJAS. 753 págs.

Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo. Tomo XL, enero-abril de 1985. 240 págs.

PEDRO DE SOLÍS Y VALENZUELA, *El desierto prodigioso y prodigio del desierto*. Edición de RUBÉN PÁEZ PATIÑO. Notas de JORGE PÁRAMO POMAREDA y RUBÉN PÁEZ PATIÑO. Tomo III. Parte primera. xx, 216 págs. ilus. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XLVII).

FRANCISCO QUEIXALÓS, *Fonología sikuani*. Prólogo de CARLOS PATIÑO ROSSELLI. 146 págs. ilus., diagrs. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXXI).

SERVIO BECERRA, *Fonología de las consonantes implorativas en el español urbano de Cartagena de Indias (Colombia)*. *Ensayo socio-lingüístico*. 252 págs. mapas, tabs., diagrs. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXXII).

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO, *Estudios sobre el español de Colombia*. 448 págs. mapas, diagrs. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXXIII).

GIOVANNI QUESSEP, *Muerte de Merlin*. Prólogo de FERNANDO CHARRY LARA, 120 págs. (Serie «La granada entreabierta», 40).

MIGUEL ANTONIO CARO, *Estudios virgilianos*. Primera serie. Estudio preliminar por MANUEL BRICEÑO JÁUREGUI, S. I. Compilación, notas y complemento bibliográfico por CARLOS VALDERRAMA ANDRADE. 504 págs. ilus., facs. (Biblioteca Colombiana, XXIV. [Obras completas de Miguel Antonio Caro, tomo IV]).

FERNANDO ARBELÁEZ, *El viejo de la ciudad*. Ο γέρος της πόλης. *The old man of the city*. 112 págs. Edición trilingüe. (Publicada por el Banco Central Hipotecario).

B) REVISTAS Y FOLLETOS

Noticias Culturales, segunda época, núm. 16, enero-febrero de 1985. 24 págs.

Noticias Culturales, segunda época, núm. 17, marzo-abril de 1985. 28 págs.

Noticias Culturales, segunda época, núm. 18, mayo-junio de 1985. 28 págs.

Noticias Culturales, segunda época, núm. 19, julio-agosto de 1985. 24 págs.

Noticias Culturales, segunda época, núm. 20, septiembre-octubre de 1985. 28 págs.

Noticias Culturales, segunda época, núm. 21, noviembre-diciembre de 1985. 32 págs.

Bodas de Plata de la Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo. Opúsculo conmemorativo. 56 págs. ilus.

Instituto Caro y Cuervo, Departamento de Dialectología, *Glosario lexicográfico del ALEC* (Muestra metodológica y editorial). 28 págs.

Instituto Caro y Cuervo, Departamento de Dialectología, *Muestra del habla culta de Bogotá*. 82 págs.

Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL), *Boletín informativo*, núm. 5. 62 págs.

Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL), *Boletín informativo*, núm. 6. 76 págs.

C) SEPARATAS

- ERNESTO PORRAS COLLANTES, *Borramiento en « Pedro Páramo »*. 56 págs.
- JARMILA JANDOVÁ, *El ritmo intensivo en los romances tradicionales colombianos*. 41 págs.
- Reseñas de libros* publicadas en *Thesaurus*, tomo XXXIX, 1984. 24 págs.
- Reseñas de revistas* publicadas en *Thesaurus*, tomo XXXIX, 1984, 28 págs.
- JOSÉ JUAN ARROM, *Juan Méndez Nieto o el traslado al Nuevo Mundo del cuento humorístico medieval*. 16 págs.
- JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO, *Calcos recientes del inglés en español*. 36 págs.
- MIKÍO URAWA, *Muestra de hipocorísticos en el español bogotano*. 52 págs.
- MANUEL BRICEÑO JAUREGUI, S. I., *Propercio y Miguel Antonio Caro: un humanista colombiano traductor del bardo de Asís*. 16 págs.
- MARIO GERMÁN ROMERO, *Don Rufino José Cuervo, bibliófilo*. 16 págs.
- JAIME TELLO, *Sobre apellidos venezolanos*. 32 págs.
- LUIS CARLOS MANTILLA, *Soneto inédito de un franciscano neogranadino del siglo XVII*. 8 págs.
- OTTO RICARDO, *El habla hablada: divagaciones sobre un recurso estilístico*. 4 págs.
- Reseñas de libros* publicadas en *Thesaurus*, tomo XL, número 1, 1985. 16 págs.
- Reseñas de revistas* publicadas en *Thesaurus*, tomo XL, número 1, 1985. 24 págs.

II

PUBLICACIONES EN PRENSA

INSTITUTO CARO Y CUERVO. DEPARTAMENTO DE DIALECTOLOGÍA, *Glosario lexicográfico del «Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia»* (ALEC).

“Valioso auxiliar para utilizar adecuadamente el rico acervo léxico contenido en el ALEC ... y aun independientemente de tal obra ... útil muestrario del léxico popular del español en Colombia a mediados del presente siglo ...” (J. J. MONTES).

WILLIAM W. MEGENNEY, *El palenquero: un lenguaje post-criollo de Colombia*.

“Importante, trabajada y aguda expresión, basada en cuidadoso trabajo de campo, de los rasgos fundamentales del habla palenquera cuya consulta será, en adelante, imprescindible a todos los que en algún sentido, nos sentimos interesados por la problemática compleja y apasionante, de las lenguas criollas en el Nuevo Mundo” (GERMÁN DE GRANDA).

El habla culta de Bogotá. Materiales para su estudio.

“El estudio de la norma lingüística culta está llamado a aportar un mejor conocimiento del español de América, en momentos en que el fenómeno de la creciente urbanización suscita el interés por el estudio de las hablas urbanas” (ALONSO GONZÁLEZ G. e HILDA OTÁLORA DE FERNÁNDEZ).

CARLOS VALDERRAMA ANDRADE, *Miguel Antonio Caro y Ezequiel Moreno. Historia de una amistad y de las implicaciones en el problema de las relaciones de la Iglesia y el Estado en Colombia (1889-1902)*.

“Intento poner marco histórico al encuentro de estas dos personalidades, sin duda privilegiadas, que ... trabajaron aunados para que la obra de la Iglesia, con el respaldo del Estado y el respeto de la política, diera frutos de bendición” (EL AUTOR).

Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo. Tomo XL, mayo-agosto de 1985, número 2.

Otra interesante entrega de la revista científica del Instituto con valiosas contribuciones filológicas y literarias de especialistas nacionales y extranjeros.

Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana, por R. J. CUERVO. Fascículo 18: *estremecer-exceder*.

Avanza la continuación de la obra cimera del excelso filólogo colombiano.

MIGUEL ANTONIO CARO, *Estudios virgilianos*, Segunda serie.

Prosigue la publicación dentro de las Obras completas de Miguel Antonio Caro, de sus escritos sobre Virgilio que estarán contenidos en tres volúmenes, como homenaje del Instituto en la conmemoración del bimilenario de la muerte del inmortal mantuano.

III

PUBLICACIONES EN PREPARACIÓN

Conforme a la planeación de las labores del Instituto para el nuevo año, durante los primeros meses de 1986 se iniciarán las siguientes obras: *Antología de lingüística textual*, por JAIME BERNAL LEONGÓMEZ; *Tres bimilenarios clásicos*, por el Padre MANUEL BRICEÑO JAUREGUI S. I.; *Diccionario y gramática chibcha: transcripción y estudio histórico-analítico*, por STELLA GONZÁLEZ DE PÉREZ; *Estudios de literatura indígena*, por HÉCTOR H. ORJUELA; *Ponencias sobre el español de América en el 45º Congreso Internacional de Americanistas*; *Epistolario de R. J. Cuervo con corresponsales españoles*; *Bibliografía de y sobre José Eusebio Caro*, por SIMÓN ALJURE; *Estudios jurídicos*, por M. A. CARO, y *Miguel Antonio Caro, la Regeneración y la Constitución de 1886*, por CARLOS VALDERRAMA ANDRADE.

JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ G.

ILUSTRES VISITANTES

Un grupo de profesores de la Universidad de Panamá, bajo la dirección de Joaquina P. de Padilla y Ricardo Segura, visitaron el Instituto Caro y Cuervo. En Yerbabuena apreciaron de cerca los trabajos de continuación del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* de don Rufino José Cuervo y conocieron detalladamente el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*, ALEC, lo mismo que el laboratorio de fonética experimental y los otros departamentos que posee el Instituto.

En el Seminario Andrés Bello se informaron de los cursos de postgrado y pudieron profundizar con lingüistas y escritores colombianos, en los avances obtenidos en Colombia en estos campos de la ciencia.

Este grupo de visitantes pertenece al Círculo Lingüístico Ricardo J. Alfaro que dirige doña Joaquina de Padilla. Quedó acordado, en principio, un convenio cultural de asesoría entre el Instituto y el mencionado Círculo Lingüístico. Esta delegación, de otra parte, donó a la Biblioteca una serie de libros de indudable interés para los estudios de la cultura panameña y latinoamericana.

Finalmente, en una sobria ceremonia, los visitantes depositaron una ofrenda floral en la tumba del doctor Luis Flórez. En las emocionadas palabras que dirigió el profesor Ricardo Segura, señaló la importancia de la labor investigativa y de los trabajos del doctor Flórez, pues con ellos se ha salvaguardado la identidad cultural de nuestros pueblos y ha servido de ejemplo y aliento para los investigadores panameños.

*

El doctor Edgar Bustamante Delgado, director del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, CERLALC, visitó el pasado 26 de noviembre el Instituto Caro y Cuervo

para conocer de cerca su actividad científica y cultural.

El director de CERLALC fue fundador del Teatro Experimental Universitario de la Universidad del Cauca, donde también fue profesor, y colaboró en la creación del Festival Mundial de Teatro Universitario de Nancy. Trabajó como jefe de la División de enseñanza artística de COLCULTURA y director

de la Escuela Nacional de Arte Dramático.

Tiene una amplia experiencia en el campo editorial pues ha sido asesor del Círculo de Lectores, Monte Ávila y Tiempo Nuevo y ha organizado una serie de actividades de promoción del libro y de apoyo a autores por medio de programas de televisión, concursos de literatura, encuentros y mesas redondas y becas para escritores. Fue candidato al cargo de director de publicaciones de la UNESCO, con sede en París.

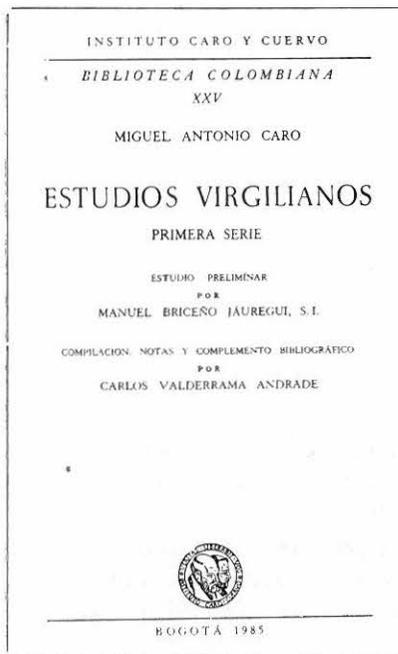


El grupo de profesores de la Universidad de Panamá y miembros del Círculo Lingüístico Ricardo J. Alfaro, cuando visitaban Yerbabuena.



El doctor Edgar Bustamante, director del CERLALC, en su visita a Yerbabuena. Lo acompañan el doctor Ignacio Chaves C., director encargado del Instituto Caro y Cuervo, doña María Luisa R. de Montes y los doctores Jorge Durán y Carlos J. Luque.

RECIENTES TÍTULOS APARECIDOS EN LAS PUBLICACIONES DEL INSTITUTO



No podía ser indiferente el Instituto Caro y Cuervo a la perennidad del mantuano ni por tanto a la conmemoración del bimilenario de la muerte de Virgilio, y ha considerado oportuno hacer realidad el proyecto, ya esbozado por Caro en 1883, en carta a don Rufino José Cuervo, del 6 de octubre, de publicar los *Estudios virgilianos* en la *Biblioteca Clásica* de Madrid. No sabemos cuáles de sus trabajos iban a formar la colección, fuera del que tituló *Virgilio estudiado en relación con las bellas artes*, y del cual se ocupa en aquella carta. Tratando de interpretar el pensamiento de Caro, queremos ofrecer a los lectores el conjunto de los trabajos virgilianos, dejando para más tarde la edición de lo que Caro llamó *Obras de Virgilio*, de las que las dos ediciones colombianas, la primera de 1872-1876 y la segunda de 1943, ya son rarezas bibliográficas.

Estos *Estudios virgilianos* llevarán tres series en esta *Biblioteca Colombiana*, donde esperamos recoger toda la multifacética produc-

ción de don Miguel Antonio. Esta primera serie encierra los trabajos fundamentales y de interés general: los estudios preliminares e introducciones que puso a los tomos I y III de la primera edición (1873 y 1876); el que había dejado inédito y que pusieron los editores, don Víctor E. Caro y el padre José J. Ortega, al tomo I de la segunda y los *Apuntamientos para aprovecharse bajo otra forma*, hasta ahora inéditos, y que tomamos de los manuscritos conservados en el archivo del señor Caro, que reposa en el Instituto Caro y Cuervo.

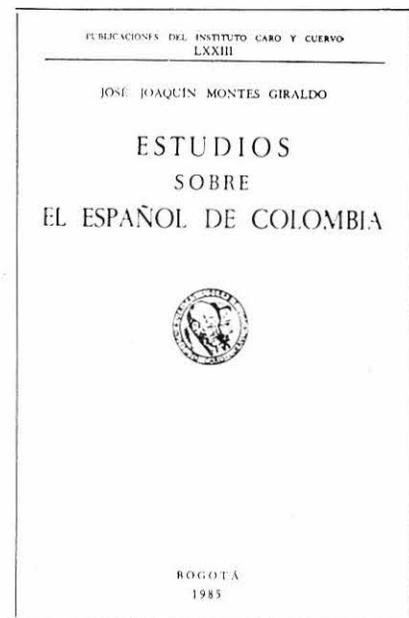
Para una segunda serie dejamos otros apuntes localizados en el mismo archivo y que sirven de ejemplar muestra del método de trabajo de nuestro insigne humanista. Estos trabajos se complementan con otros bien conocidos: *XIX Centenario de Virgilio*, *Virgilio estudiado en relación con las bellas artes y Virgilio en España*. Se añaden dos notas relacionadas con la edición de *Obras de Virgilio*, una a los suscriptores, publicada en *El Tradicionista*, y el *Nuevo prospecto*, hasta ahora desconocido y que encontramos autógrafo entre los papeles de Caro. Esta segunda serie se cerrará con dos cartas, una al escritor argentino Juan María Gutiérrez, y otra al poeta colombiano Rafael Pombo, de fondo virgiliano.

Para una tercera serie quedarán los trabajos relacionados específicamente con las *Églogas*, las *Geórgicas* y la *Eneida*; las introducciones, comentarios y concordancias virgilianas, que fueron recogidos en la segunda edición colombiana; trabajos como *Virgilio y el nacimiento del Salvador, una obra apócrifa*, *¿Es genuina la traducción en verso y completa de las "Geórgicas" de Virgilio atribuida a fray Luis de León?*, *Del metro y la dicción en que debe traducirse la epopeya romana*, y *Camila (la amazona vir-*

giliana); o de correcciones poéticas al tomo III de la primera edición de Virgilio, y alguna nota sobre variantes al libro IV de la *Eneida*.

En esta forma estará recogido todo lo que Virgilio inspiró a Caro.

*



JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO, *Estudios sobre el español de Colombia*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1985. 441 p.

Este volumen (el núm. LXXIII de las Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo) contiene la mayoría de los trabajos del autor sobre diversos aspectos del español de Colombia publicados a lo largo de más de veinticinco años en *The-saurus*. El primer estudio de esta colección apareció en el tomo XII (1957) del *BICC*, y el último, en el tomo XXXV (1980).

Hay aquí trabajos que dan noticias generales sobre el español de algunas regiones colombianas, como "Del castellano hablado en Manzanares" o "El habla del Chocó. Notas breves"; análisis de modalidades colombianas del español tal como se reflejan en diversas obras literarias ("Algunos aspectos del habla popular en tres escritores caldenses"); cuestiones de fonética ("¿Desaparece la *ll* de la pronunciación bogotana?") o "La neutralización del consonantismo implorativo en un habla colombiana (Me-

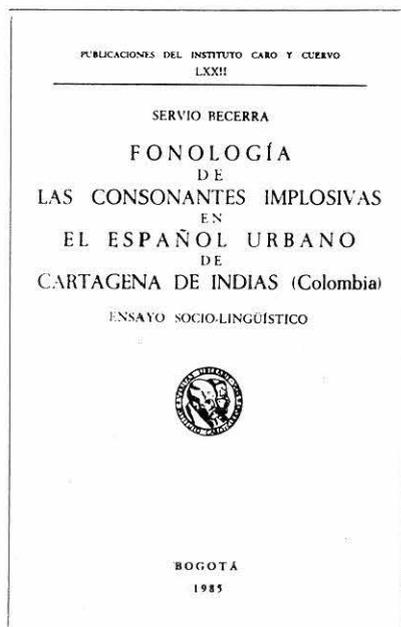
chengue, Cauca”); de morfosintaxis (“Sobre la categoría de futuro en el español de Colombia”, “Sobre las perífrasis con *ir* en el español de Colombia”, etc.); de léxico y semántica léxica (“Algunos términos que designan el concepto de ‘estupidez’ en el español colombiano”, “Apuntes sobre el vocabulario del tabaco en Bolívar y Santander”, “Insultos en algunos textos de la literatura colombiana”, “La política y las ‘políticas’”, “Para la etimología de «corotos», etc.).

Es evidente que no hay hasta ahora ninguna publicación sobre el español contemporáneo (entendido este término en sentido amplio) de Colombia que reúna en un volumen tantas y tan variadas noticias sobre el habla de los colombianos (si exceptuamos, naturalmente, el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*, ALEC, de carácter muy diferente, pues no es un estudio sino una riquísima colección de materiales para diversos estudios). Quedan por fuera de esta publicación muchos otros trabajos del autor sobre el español de Colombia, como “El español de Colombia. Propuesta de clasificación dialectal” y varios más que tal vez puedan ser objeto de un nuevo volumen en alguna fecha posterior.

*

El Instituto Caro y Cuervo acaba de publicar, del investigador y lingüista Servio Becerra, el ensayo socio-lingüístico *Fonología de las consonantes implosivas en el español urbano de Cartagena de Indias (Colombia)*. Este libro —tomo LXXII de las Publicaciones del Instituto— es el resultado de la tesis doctoral presentada por el autor en la Universidad de Wisconsin, en Madison, y que no ha sufrido mayores modificaciones.

El doctor Becerra manifiesta en el *Prólogo* que se propone “presentar en este estudio un panorama sincrónico de la fonología del consonantismo final de sílaba en el español urbano de Cartagena de Indias. Se trata básicamente de una introducción que ofrece una muestra de los procesos fonéticos de las



llamadas consonantes implosivas, al mismo tiempo que constituye un punto de partida para un estudio más amplio y objetivo del español urbano de otras ciudades costeñas”.

Con base en cuestionarios y encuestas se exponen los aspectos más representativos de esta innovadora investigación fonética y se contribuye a ampliar el estudio con un inventario bibliográfico que, como indica el autor, no es detallado y exhaustivo. También se intenta “situar la lengua en su contexto social, relacionando las variables fonológicas con los estratos sociales y los niveles de estilo de habla, según se practica en la socio-lingüística actual”.

En el *Apéndice* se incluye el material extralingüístico elaborado como metodología de trabajo para presentar el análisis lingüístico. En esta interesante contribución a la fonología aparecen diversas orientaciones que se complementan en el todo ya que, como dice el doctor Becerra, “la fonología dialectal no es el órgano exclusivo de ninguna escuela lingüística ni de ningún lingüista”.

*

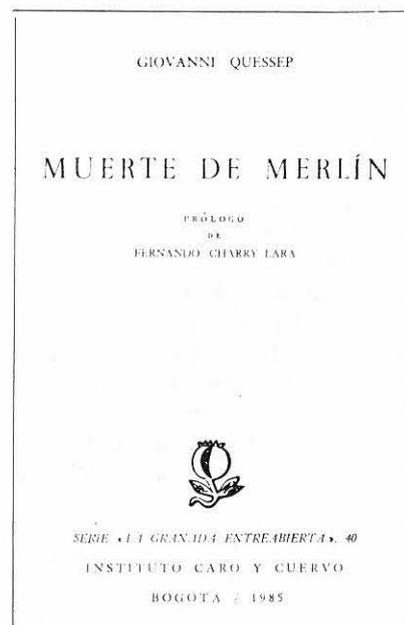
Ha publicado el Instituto Caro y Cuervo en su serie “La Granada Entreabierto”, 40, el libro de poemas *Muerte de Merlín* de Giovanni

Quessep, con prólogo de Fernando Charry Lara. “Ha seguido determinando la poesía de Giovanni Quessep — dice el prologuista —, esa depurada concentración, un uso de la palabra limitado a lo precisamente expresivo, aquella sigilosa actitud ante la pronta y general abundancia”.

Los 46 poemas que conforman el volumen que reseñamos mantienen una línea imaginativa y trascendente y su atmósfera es de luz y transparencia. Estas composiciones, según Charry Lara, “en muchos momentos recuerdan, en su delicadeza y ardor, a las escritas por poetas árabes bajo la lánguida tibieza de Andalucía. Su título alude al mago legendario, inspirador de la Tabla Redonda, cuya imagen fantástica se ha recreado en delirio y aventura por los libros de caballería”.

Otras obras de Quessep son: *El ser no es una fábula* (1968), *Duración y leyenda* (1972), *Canto del extranjero* (1976), *Madrigales de vida y muerte* (1977), *Preludios* (1980) y un “volumen totalizador” con el nombre genérico de *Poesía*.

Los poemas de *Muerte de Merlín* que ahora publica el Instituto “corresponden a la fragilidad del mundo de los sueños, sin dejar de tener sustento en las figuraciones de la realidad”.



“EL VIEJO DE LA CIUDAD”

Tras siete años de haberse difundido por vez primera, es ahora, en 1985, editado en forma de libro el poema *El viejo de la ciudad*, de Fernando Arbeláez. La edición, propiciada por el Banco Central Hipotecario, fue hecha con belleza inigual en la Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo, en Yerbabuena. Consta del texto original español y de dos versiones, una al griego, por Rigas Kapattos, y la otra al inglés, por Elizabeth Harrison.

A los textos sucesivos anteceden unas páginas en las cuales es referida al lector la historia del protagonista y del motivo, las relaciones del autor con ellos, su encuentro espiritual y las circunstancias que rodearon la incitación y gestación del poema, un poema de algo más de sesenta versos de línea extensa

FERNANDO ARBELÁEZ

EL VIEJO DE LA CIUDAD
Ο γέρος της πόλης
THE OLD MAN OF THE CITY

BOGOTÁ
1985

y melodía opaca, que por su dicción directa y justa son aptos excepcionalmente para ser vertidos a otra lengua, y en versiones que conservan aquí la disposición y dibujo originales.

El viejo es el poeta griego Constantino Cavafy (1863-1933), la ciudad es Alejandría, y el poema de Fernando Arbeláez quiere ser una cercanía casi mágica a la luz de la

imagen de este hombre, el poeta de la ciudad. Surgió de una confesada identidad con esta figura humana y su ciclo vital y creador, su escenario, su paisaje interior, los

Nunca me cansaré de destacar y elogiar la labor que ha desarrollado el Instituto Caro y Cuervo, desde su fundación por el ilustre padre Félix Restrepo, S. J., hasta los tiempos de la dirección de José Manuel Rivas Sacconi y Rafael Torres Quintero. Hago la referencia a raíz de la aparición del *Anuario bibliográfico colombiano* «Rubén Pérez Ortiz», tomo correspondiente a los años 1982 y 1983.

Es esta una obra monumental que empezó a circular hace 33 años y ha completado ya 20 volúmenes en los cuales se ha recogido la producción bibliográfica de nuestro país desde 1951. El que ahora registro tiene 714 páginas divididas en los siguientes capítulos: signos convencionales, abreviaturas y siglas, y clasificación de materias; obras generales, filosofía, religión, ciencias sociales, filología y lingüística, ciencias puras, ciencias aplicadas, bellas artes y recreación, literatura, historia, geografía y biografía, traducciones, nuevas publicaciones periódicas colombianas, editoriales y librerías; índices onomástico y de obras de autores anónimos.

Esta sola enumeración da idea clara de la envergadura de este *Anuario*, rico venero para quienes deseen conocer la producción bibliográfica de los años 82 y 83 en todos los campos. Para su elaboración, su director, Francisco José Romero Rojas, se ha valido de los libros llegados al Departamento de bibliografía y a la Biblioteca del Instituto Caro y Cuervo, así como de los fondos bibliográficos de las bibliotecas “Luis Angel Arango”, Nacional, Academia de la Lengua,

seres y el paisaje. Al poeta y a sus días va Arbeláez en un hermoso poema que es diálogo y monólogo, a la vez evocación y relato, contemplación y meditación por las cuales la mirada se sumerge en cuanto fuera aquella vida como espíritu y aventura frente a sí misma, al mundo y a la poesía.

JAIME GARCÍA MAFFLA

VIDA DEL IDIOMA

Universidad de los Andes, Departamento Nacional de Planeación, Centro de Documentación del Instituto Colombiano de Comercio Exterior, Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas y Proyectos Especiales Francisco José de Caldas, Corporación Nacional de Investigación y Fomento Forestal, Centro de Información Turística, Ministerio de Agricultura, Academia de Historia y Librería Divulgación.

Aquí cabe recordar a nuestros escritores e impresores lo dispuesto por la ley 23 de 1982 y por el decreto 2840 de 1961 sobre registro bibliográfico.

Tanto la ley como el decreto se publican al final del *Anuario*, y en ellos se consigna la obligación de todo editor o impresor de enviar un ejemplar de todo libro, folleto o publicación periódica al Instituto Caro y Cuervo; y la de los autores de obras literarias, científicas y artísticas, de registrarlas en el Ministerio de Gobierno, previo el lleno de requisitos que allí se expresan.

OSCAR ECHEVERRI MEJÍA

En *El País*, de Cali, octubre 10 de 1985.



El Instituto Caro y Cuervo
y “Noticias Culturales” desean
a todos sus amigos y
allegados una feliz Navidad
y un año nuevo pleno
de paz y prosperidad.

HOMENAJE DE GRATITUD AL DIRECTOR Y AL SECRETARIO DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

Bogotá, 22 de noviembre de 1985

Señores doctores
RAFAEL TORRES QUINTERO y
FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO
E. S. M.

Apreciados doctores:

Tengo el honor y el gusto de comunicar a ustedes que por Resolución N° 9029 del 22 de noviembre del presente año, emanada de la Dirección del Instituto Caro y Cuervo, se ha rendido homenaje de reconocimiento y gratitud a ustedes como testimonio de su valiosa colaboración y aporte a la cultura nacional y al desarrollo y progreso de este centro de cultura.

Adjunta a la presente me permito enviarles copia de la mencionada providencia.

Aprovecho la ocasión para reiterarles mi afectuosa felicitación y mis mejores deseos por su bienestar con el anhelo de que su permanencia en esta casa de estudios se prolongue por mucho tiempo.

Con sentimientos de mi más distinguida consideración, me es grato suscribirme de ustedes muy atentamente,

CARLOS JULIO LUQUE
Asesor de la Dirección

NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

BOLETÍN INFORMATIVO BIMESTRAL
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

DIRECTOR DEL INSTITUTO
RAFAEL TORRES QUINTERO

DIRECTOR ENCARGADO
IGNACIO CHAVES CUEVAS

JEFE DE REDACCIÓN
LUIS FERNANDO GARCÍA NÚÑEZ

DIRECCIÓN EDITORIAL
JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ GÓMEZ

IMPRESA PATRIÓTICA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO



RESOLUCIÓN NÚMERO 9029 DE 1985
(noviembre 22)

por la cual se rinde homenaje y felicitación a los doctores Rafael Torres Quintero y Francisco Sánchez Arévalo

EL DIRECTOR PROFESOR DEL INSTITUTO
CARO Y CUERVO, ENCARGADO

en uso de sus atribuciones legales, y

CONSIDERANDO:

Que los doctores RAFAEL TORRES QUINTERO, Director del Instituto Caro y Cuervo, y FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO, Secretario General, cumplen en la fecha 45 años de vida en el Instituto;

Que los doctores TORRES QUINTERO y SÁNCHEZ ARÉVALO han dedicado su vida, con pulcritud y consagración ejemplares, a engrandecer al Instituto, al cual aportan conocimientos como filólogos y maestros;

Que la prestancia del Instituto Caro y Cuervo, tanto en Colombia como en el exterior, se debe en gran medida a la obra de los dos eminentes conductores, cuyas virtudes morales y prendas intelectuales son paradigma y ejemplo para la juventud estudiosa del país;

Que tanto el personal científico como el personal administrativo de la entidad, no podía dejar pasar desapercibido tan señalado acontecimiento,

RESUELVE:

ARTÍCULO 1º Rendir homenaje y felicitar sinceramente a tan distinguidos ciudadanos y hombres de letras cuya vida y obra pone como ejemplo de dignidad y consagración al trabajo intelectual.

ARTÍCULO 2º Copia de la presente Resolución será enviada en nota de estilo a los doctores RAFAEL TORRES QUINTERO y FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO.

COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE.

Dada en Bogotá, a los 22 días del mes de noviembre de 1985.

El Director Profesor del Instituto Caro y Cuervo, encargado,

IGNACIO CHAVES CUEVAS

Por el Secretario General: el Asesor del Director,

CARLOS JULIO LUQUE